43. Dixitque Dominus ad Moysen et Aaron : Hæc est religio Phase : Omnis alienigena non comedet ex eo.
44. Omnis autem servus emptitius circumcidetur, et sic comedet.
45. Advena et mercenarius non edent ex eo.
46. In una domo comedetur, nec efferetis de carnibus ejus foras, [a] nec os illius confringetis.
47. Omnis cœtus filiorum Israël faciet illud.
48. Quòd si quis peregrinorum in vestram voluerit transire coloniam, et facere Phase Domini, circumcidetur priùs omne masculinum ejus, et tunc ritè celebrabit : eritque sicut indigena terræ : si quis autem circumcisus non fuerit, non vescetur ex eo.
49. Eadem lex erit indigenæ et colono qui peregrinatur apud vos.
50. Feceruntque omnes filii Israël sicut præceperat Dominus Moysi et Aaron.
51. Et eadem die eduxit Dominus filios Israël de terra Ægypti per turmas suas.

43. Y dijo el Señor á Moysés y á Aarón : Este es el rito de la Pascua : Ningun extranjero [1] comerá de ella.
44. Y todo esclavo comprado será circuncidado [2], y asi comerá.
45. El extranjero [3] y el jornalero [4] no comerán de ella.
46. En una casa [5] se comerá, y no sacaréis [6] fuera nada de sus carnes, ni hueso [7] quebraréis de ella.
47. Toda la congregacion de los hijos de Israél la celebrará.
48. Y si alguno de los extranjeros quisiere pasar á vuestra poblacion [8], y celebrar la Pascua del Señor, serán circuncidados antes todos sus varones [9], y entonces la celebrará legítimamente : y será como el natural de la tierra : mas el que no fuere circuncidado, no comerá de ella.
49. Una misma ley [10] será para el natural y para el extranjero que está peregrino entre vosotros.
50. Y todos los hijos de Israél hicieron como el Señor habia mandado á Moysés y á Aarón.
51. Y en el mismo dia sacó el Señor á los hijos de Israél de la tierra de Egipto por sus escuadrones.

CAPÍTULO XIII.

Ordena Dios que para memoria de la muerte de los primogénitos de Egipto, le sean ofrecidos y consagrados los de los Judíos. Los conduce el Señor no por la tierra de los Philisthéos, sino por el camino del desierto. Llevan consigo los huesos de Joseph : y les sirve de guia para el camino una columna de nube y de fuego.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens :
2. [b] Sanctifica mihi omne primogenitum,

1. Y habló el Señor á Moysés, diciendo :
2. Santificame [11] todo primogénito [12], que

1 Sino es que hubiere admitido la circuncision, y entrare en el número de los prosélitos de justicia. Véase el v. 19 y el 48.
2 Si consintiere en ello. Véase lo que sobre esto hemos notado al v. 12 *del cap.* XVII *del Genes.*
3 Estos eran llamados prosélitos de domicilio. Y aunque no habian recibido la circuncision, esto no obstante se les permitia habitar entre los Judíos y en la Judéa.
4 MS. 7. *E el Soldadado.* FERRAR. *El moradizo y alquiladizo.* Los que están por sus intereses y como de paso, y no pertenecen al pueblo de Dios.
5 En cada familia, donde hubiere las personas necesarias para poder comer el cordero.
6 En otros sacrificios pacíficos podian enviar alguna parte á los amigos. *II Esdr.* VIII, 10, 12.
7 Estas palabras se leen tambien en los LXX en el v. 10. Véase lo que hemos notado allí; y además de esto lo que figuraba esta ceremonia. JOAN. XIX, 36.
8 Hacerse prosélito ó convertirse al Judaismo.
9 Esto es, sus hijos y esclavos que hubieren entrado en su poder antes de los trece años de su edad. Fuera de esta no eran obligados á la circuncision, si voluntariamente no consentian en ello. Pero los dueños debian enajenarlos ó venderlos á otros que no fuesen del pueblo de Dios. *Génes.* XVII, 12.
10 Una misma ley y un mismo rito se guardará, etc. en la celebracion de la Pascua.
11 El mismo dia en que salió el pueblo, ó cuando estaban en Ramessés, ó en Socóth, dijo el Señor á Moysés : Ofréceme, conságrame, santifícame todos los primeros que nazcan de los hijos de Israél, etc., esto es, intima al pueblo, que me consagre ú ofrezca, etc. Mas porque en la órden que Dios da, no se halla, que se mandase degollar á un hombre en su honor, ni quiso permitir semejante sacrificio; el mismo Señor ordena en los *Núm.* III, 47, etc., que los primogénitos de los hombres sean rescatados por una cierta suma de dinero, y tambien los primogénitos de los animales inmundos.
12 Se entienden aquí los primogénitos de madre, no de padre; y así no entraba en esta ley el primogénito de

a Num. IX, 12. Joan. XIX, 36. — *b* Infrà XXXIV, 19. Levit. XXVII, 26. Num. VIII, 16. Luc. II, 23.

quod aperit vulvam in filiis Israël, tam de hominibus quàm de jumentis : mea sunt enim omnia.
3. Et ait Moyses ad populum : Mementote diei hujus in qua egressi estis de Ægypto et de domo servitutis, quoniam in manu forti eduxit vos Dominus de loco isto : ut non comedatis fermentatum panem.
4. Hodie egredimini mense novarum frugum.
5. Cùmque introduxerit te Dominus in terram Chananæi et Hethæi et Amorrhæi et Hevæi et Jebusæi, quam juravit patribus tuis ut daret tibi, terram fluentem lacte et melle, celebrabis hunc morem sacrorum mense isto.
6. Septem diebus vesceris azymis : et in die septimo erit solemnitas Domini.
7. Azyma comedetis septem diebus : non apparebit apud te aliquid fermentatum, nec in cunctis finibus tuis.
8. Narrabisque filio tuo in die illo, dicens : Hoc est quod fecit mihi Dominus quando egressus sum de Ægypto.
9. Et erit quasi signum in manu tua, et quasi monimentum ante oculos tuos : et ut lex Domini semper sit in ore tuo, in manu enim forti eduxit te Dominus de Ægypto.

abre [1] matriz entre los hijos de Israél, tanto de hombres como de animales : porque mias son todas las cosas [2].
3. Y dijo Moysés al pueblo : Acordaos de este dia en que salísteis de Egipto, y de la casa [3] de la esclavitud, por cuanto con mano fuerte os sacó el Señor de este lugar : para que no comais pan con levadura [4].
4. Hoy salis en el mes de las nuevas mieses [5].
5. Y cuando el Señor te hubiere introducido en la tierra del Chananéo y del Hethéo y del Amorrhéo y del Hevéo y del Jebuséo [6], que juró á tus padres que la daria á tí, tierra que mana leche y miel, celebrarás este rito sagrado en este mes.
6. Siete dias comerás ázymos : y en el séptimo dia será [7] la solemnidad del Señor.
7. Comeréis ázymos los siete dias : no se verá contigo cosa alguna con levadura, ni en todos tus términos [8].
8. Y en aquel dia contarás á tu hijo, y le dirás : Esto es [9] lo que hizo conmigo el Señor, cuando salí de Egipto.
9. Y será como señal [10] sobre tu mano, y como recuerdo delante de tus ojos : y para que la ley del Señor esté siempre en tu boca, por cuanto con mano fuerte te sacó el Señor de Egipto.

una viuda que habia ya tenido otros hijos; ni el primogénito de la que no era viuda, si antes habia ya tenido alguna hembra. Los que tenian muchas mujeres, lo cual era permitido entonces, debian ofrecer á Dios el primogénito de cada una de ellas. Si nacian dos ó mas de un parto, era consagrado al Señor el primero que nacia, siendo varon; y á este le aplicaban los Hebréos todos los derechos y privilegios de los primogénitos.
1 Por esta razon no estaba Jesucristo sujeto á esta ley, porque nació de madre Vírgen, aunque quiso cumplirla, y ser ofrecido á Dios en el templo. LUC. XI, 22. Quieren algunos que la palabra hebréa פטר no significa *abertura, ó que abre;* sino el *principio, ó el primero* de los hijos, derivándolo del arábigo *phatar, comenzar,* que sale del vientre de la madre; ó en la manera ordinaria y natural, lo que de ningun modo puede convenir al nacimiento milagroso de Jesucristo; ó como el Verbo hecho carne nació efectivamente, dejando á su madre Vírgen, tan pura y limpia como lo era antes de haberle concebido. Y así esta ley que el Evangelio cita, cuando el Señor fué presentado en el templo, puede convenirle explicada de esta manera.
2 Porque mios son, ó á mí pertenecen todos los primogénitos. Por el Hebréo, y por la misma Vulgata, *Núm.* III, 13, se ve, que este es el sentido. Comunmente se traslada : Mias son todas las cosas.
3 Es una expresion hebréa : y quiere decir, de la tierra en que estábais esclavos y oprimidos.
4 O tambien : y no comeréis pan con levadura. El samaritano añade *en este dia,* poniendo aquí el *hodie* del versículo siguiente. Véase en S. PABLO, *I Cor.* v. 8, lo que principalmente pedia el Señor á los Hebréos, y con ellos á los Cristianos, cuando les ordena que no coman pan con levadura.
5 En el mes de Nisán, cuando las cebadas iban ya en sazon, y los trigos comenzaban á arrojar la espiga. En el Hebréo se lee אביב, que no es nombre propio, sino apelativo. Y por esto los LXX le trasladan ἐν μηνὶ τῶν νέων, *in mense novorum :* y otros Intérpretes ἐν μηνὶ τῶν νεαρῶν, *en el mes de las nuevas mieses,* como se lee en nuestra Vulgata.
6 Aquí se debe añadir, del *Pherezéo* y del *Gergeseo* que los LXX ponen los últimos, y que se leen tambien en el texto samaritano. En varios lugares de la Escritura se nombran estos siete pueblos.
7 Tambien lo era igualmente el dia primero. Cap. XII, 16. — 8 En que habitaréis.
9 El motivo de celebrar esta fiesta es por la libertad que el Señor nos concedió cuando nos sacó de Egipto.
10 Estas son expresiones enérgicas, muy familiares en la Escritura. Con ellas quiso dar á entender el Señor á su pueblo, con cuanto cuidado habia de conservar la memoria de tan señalado beneficio : como si les dijera, segun la exposicion de S. JERÓNIMO : *Los preceptos estarán en tu mano, para cumplirlos : estarán delante de tus ojos, para meditarlos dia y noche.* Pero los Judíos, entendiendo estas palabras segun la letra, escribian en pequeños pedazos de pergamino que hacian de pieles de animales puros, algunas sentencias de la Ley, que tomaban de este capítulo del *Éxodo,* y del IV *y* XIII *del Deuteronomio;* y se las ataban á las muñecas : y á la frente entre las dos orejas, cuidando de que el lazo donde se contenia lo escrito, correspondiera al medio de la frente, para no perderlo de la memoria teniéndole siempre delante de los ojos. Véase lo que sobre esto hemos notado en S. MATEO XXIII, 5.

10. Custodies hujuscemodi cultum statuto tempore à diebus in dies.
11. Cùmque introduxerit te Dominus in terram Chananæi, sicut juravit tibi et patribus tuis, et dederit tibi eam :
12. [a] Separabis omne quod aperit vulvam Domino, et quod primitivum est in pecoribus tuis : quidquid habueris masculini sexûs, consecrabis Domino.
13. Primogenitum asini mutabis ove : quòd si non redemeris, interficies. Omne autem primogenitum hominis de filiis tuis, pretio redimes.
14. Cùmque interrogaverit te filius tuus cras, dicens : Quid est hoc? respondebis ei : In manu forti eduxit nos Dominus de terra Ægypti, de domo servitutis.
15. Nam cùm induratus esset Pharao, et nollet nos dimittere, occidit Dominus omne primogenitum in terra Ægypti, à primogenito hominis usque ad primogenitum jumentorum : idcircò immolo Domino omne quod aperit vulvam masculini sexûs, et omnia primogenita filiorum meorum redimo.
16. [b] Erit igitur quasi signum in manu tua, et quasi appensum quid, ob recordationem, inter oculos tuos : eò quòd in manu forti eduxit nos Dominus de Ægypto.
17. Igitur cùm emisisset Pharao populum non eos duxit Deus per viam terræ Philisthiim quæ vicina est : reputans ne fortè pœniteret eum, si vidisset adversùm se bella consurgere, et reverteretur in Ægyptum.

18. Sed circumduxit per viam deserti, quæ est juxta mare Rubrum : et armati ascenderunt filii Israël de terra Ægypti.

10. Observarás este rito en el tiempo señalado de dias en dias[1].
11. Y cuando el Señor te hubiere introducido en la tierra del Chananéo, como lo juró á ti y á tus padres, y te la hubiere dado :
12. Separarás para el Señor todo lo que abre matriz, y lo que es primerizo en tus ganados : consagrarás al Señor todo lo que tuvieres de sexo masculino.
13. Al primogénito del asno [2] trocarás por una oveja : y si no lo rescatares, lo matarás[3]. Y todo primogénito de hombre de tus hijos, lo rescatarás á dinero.
14. Y cuando te preguntare tu hijo el dia de mañana, diciendo : ¿Qué es esto? le responderás : Con mano fuerte nos sacó el Señor de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud.
15. Porque habiéndose endurecido Pharaón, y no queriendo dejarnos ir, mató el Señor á todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito del hombre hasta el primogénito de las bestias : por esto sacrifico del sexo masculino al Señor todo lo que abre matriz, y rescato todos los primogénitos de mis hijos[4].
16. Será pues como una señal en tu mano, y como una cosa pendiente ante tus ojos para recuerdo : por cuanto con mano fuerte nos sacó el Señor de Egipto.
17. Habiendo pues Pharaón dejado salir al pueblo, no los llevó Dios por el camino de la tierra de los Philisthéos, que está cercana : considerando no fuese caso que se arrepintiera él[5], si viese que se levantaban guerras contra él, y se volviera á Egipto.
18. Sino que los llevó por rodeos por el camino del desierto, que está junto al mar Rojo : y armados [6] subieron los hijos de Israél de la tierra de Egipto.

1 El Hebréo יָמִים, *dias*, se toma frecuentemente por el año. Quiere decir de año en año, ó todos los años. Así *I Reg.* I, 3. Todo esto mira principalmente á la Iglesia y á la Pascua Cristiana.

2 Se nombra el asno, porque era el animal de que usaban mas frecuentemente los Hebréos; pero se comprenden en este los caballos, camellos y otros que se rescataban por cierta suma de dinero, como lo observa Philón, *lib. de Sacerdot. honoribus.*

3 Porque no era justo que fuese destinado para otros usos, lo que no habia sido rescatado, estándole consagrado.

4 En memoria y agradecimiento de que el Señor salvó á los primogénitos de Israél en la mortandad de todos los de los Egipcios.

5 En el cap. XVII se dice que caminando los Israelitas por el desierto, tuvieron que pelear con Amaléc, lo que parece contrario á lo que se dice en este versículo; pero no lo es, porque aquella guerra se acabó en un solo choque, y no tanto se debió al brazo é industria de los Hebréos, como al socorro visible del Señor que peleó por ellos. Fuera de que esto aconteció, cuando ya se habian internado mucho en el desierto, de donde con dificultad podian volver á Egipto. Pero si hubieran pasado por la tierra de los Philisthéos, hubieran sido continuas sus batallas y encuentros, por ser aquella nacion muy belicosa Esta es una imágen de lo que hace Dios con una alma en los principios de su conversion. Ve que acaba de entrar en una nueva vida, y que es todavía flaca; por lo que no permite que sea tentada, sino de manera que pueda fácilmente resistir á la tentacion, haciendo que salga de ella con ventaja y aprovechamiento. De lo contrario, viéndose atacada por todos lados de poderosos enemigos, podria arrepentirse de haber dejado su primera vida, y volverse á ella.

6 Los Judíos mas distinguidos tenian ya armas en su casa de antemano : los demás las pidieron prestadas á los Egipcios antes de salir, con el pretexto de defenderse de las fieras del desierto, ó de los enemigos que pudiesen encontrar. Menoch. La palabra hebréa חֲמֻשִׁים que ocurre en este lugar, y en Josue I, 14, y IV, 12 segun los varios

a Infrà XXII, 29; XXXIX, 19. Ezech. XLIV, 30. — *b* Deut. VI, 8.

19. Tulit quoque Moyses ossa Joseph secum : eò quòd adjurasset filios Israël, dicens : [a] Visitabit vos Deus, efferte ossa mea hinc vobiscum.
20. Profectique de Socoth castrametati sunt in Etham in extremis finibus solitudinis.
21. [b] Dominus autem precedebat eos ad ostendendam viam, per diem in columna nubis, et per noctem in columna ignis : ut dux esset itineris utroque tempore.
22. Nunquam defuit columna nubis per diem, nec columna ignis per noctem, coram populo.

19. Llevó tambien Moysés consigo los huesos de Joseph : por haber juramentado á los hijos de Israél, diciendo : Dios os visitará, llevad de aquí mis huesos con vosotros[1].
20. Y habiendo partido de Socóth, acamparon en Ethám [2] en los últimos fines del desierto.
21. Y el Señor iba delante de ellos para mostrar el camino, de dia en columna de nube [3], y de noche en columna de fuego : para ser guia del camino en uno y otro tiempo.
22. Nunca faltó la columna de nube por el dia, ni la columna de fuego por la noche, delante del pueblo.

CAPÍTULO XIV.

Pharaón persigue á los Israelitas. Comienzan estos sus murmuraciones contra Moysés. El Angel se pone en la columna de nube entre los Hebréos y los Egipcios. Moysés divide con su vara las aguas del mar Rojo, que pasan los Hebréos á pié enjuto. Pharaón con todo su ejército queda anegado en medio de las aguas.

1. Locutus est autem Dominus ad Moysen, dicens :
2. Loquere filiis Is aël : Reversi castrametentur è regione Phihahiroth, quæ est inter

1. Y habló el Señor á Moysés, diciendo :
2. Di á los hijos de Israél, que vuelvan á acamparse [4] frente de Phihahiróth [5], que está entre

modos de leerla, por haber escrito Moysés sin puntos ó vocales, así ha tenido varias interpretaciones. Nuestra Vulgata en los tres lugares citados traduce *armati, armados.* Los LXX en el primero traducen πεμπτῃ γενεᾷ *en la quinta generacion :* en el segundo εὔζωνοι *bien ceñidos;* y en el tercero διεσκευασμένοι, *apercibidos.* Aquila á quien sigue S. Jerónimo, y alaba con toda la sinagoga de su tiempo, traduce ἐνοπλισμένοι, *armados.* Theodocion, á quien sigue Arias Montano, traduce *de cinco en cinco :* esto es que salieron formados en órden militar de *cinco por frente.* La quinta generacion, en que dicen los LXX que salieron de Egipto los Israelitas, se puede explicar diciendo que salieron en la quinta edad ó siglo, esto es, cuatrocientos treinta años despues de la vocacion de Abrahám, como dejamos dicho : ó entendiéndolo de las generaciones de los hombres, desde Jacob que entró en Egipto, hasta Moysés en la tribu de Leví : Jacob el primero, Leví el segundo, Caáth el tercero, Amrám el cuarto, y Moysés el quinto. S. August. *in Exod. Quæst.* L. Y en la de Judá. Nahasón que estaba á la frente de esta tribu en el desierto, descendia de Aminadáb, de Arán, de Hesrón, de Pharés. S. Hieron. *Epist.* XXXVI, *ad Damas. Quæst.* II. Podemos finalmente decir que el espíritu de Dios quiso encerrar en sola la palabra חֲמֻשִׁים los sentidos de que es susceptible, esto es, que los Hebréos salieron armados, formados en diversos escuadrones en la quinta edad ó siglo despues de la vocacion de Abrahám, y en la quinta generacion despues de la entrada de Jacob en Egipto.

1 *Genes.* L, 23, 24. De los *Actos de los Apóstoles* VII, 16 se infiere, que llevaron tambien consigo á la tierra de Chanaán, para enterrar en Sichém en el campo que Abrahám habia comprado para este fin, los huesos de los otros patriarcas hermanos de Joseph é hijos de Jacob.

2 En los *Núm.* XXXIII, 6 parece insinuarse, que Ethám estaba á la extremidad ó entrada del desierto hácia la Arabia. Y así era sin duda la última ciudad de Egipto; y el desierto que comienza á la extremidad del mar Rojo, tomaba el nombre de esta ciudad. Los Árabes segun el testimonio de Plinio, *lib.* VI, *cap.* XXIX, llamaban Eant á aquel golfo del mar Rojo, que los Griegos llaman Heroopolítico, en cuya ribera está la ciudad de los héroes. Por lo que parece que Eant era la misma que despues se nombró Ethám.

3 Esta era una sola que les servia de guia en aquellos vastos y arenosos desiertos, donde no habia rastro de camino. De dia los cubria y defendia de los ardores del sol; y de noche revistiéndose de claridad y de luz, los alumbraba en medio de las tinieblas : *Salm.* CIV, 39, y les servia al mismo tiempo para que se precavieran de cualquier asalto ó emboscada de enemigos. Esta no los dejó los cuarenta años, que estuvieron errando por el desierto hasta que llegaron al vado del Jordán, para pasarle y entrar en la tierra de promision. En el mismo paso se les mandó que no tuvieran ya la columna por guia del camino, sino el arca que llevaban sobre sus hombros los sacerdotes. S. Augustin. *in Josue, Quæst.* III. Véase lo que sobre esta columna notaremos en la *I á los Corinth.* X, 1.

4 La palabra *reversi* ha engañado á muchos Intérpretes, creyendo que Dios mandó á los Israelitas volver el camino hácia otro lado; pero es un mero hebraismo que corresponde á *otra vez ó de nuevo.* Por tanto el sentido del mandamiento de Dios es : Despues de los dos acampamentos en Socóth y Ethám, partiréis de nuevo, y caminaréis hácia Phihahiróth, para poner allí el tercer acampamento. Claudio Sicardo *in Itin. Ægypt.* que anduvo y midió el mismo camino, que llevaron los Israelitas, y aun en el mismo mes de marzo, dice : « Habiendo salido al amanecer de Ramessés, pasamos la primer noche en Socóth, la segunda en Ethám, y la tercera en Phihahiróth, haciendo siempre las jornadas de ocho á nueve horas, y á la vuelta anduvimos las mismas. » Weinten.

5 *Phihahiróth* significa *entrada, ó boca de los estrechos,* porque este lugar estaba encerrado entre dos montes

a Genes. L, 24. — *b* Num. XIV, 14. II Esdras IX, 19. I Cor. X, 1.

Magdalum et mare contra Beelsephon : in conspectu ejus castra ponetis super mare.

3. Dicturusque est Pharao super filiis Israël : Coarctati sunt in terra, conclusit eos desertum.

4. Et indurabo cor ejus, ac persequetur vos : et glorificabor in Pharaone, et in omni exercitu ejus. Scientque Ægyptii quia ego sum Dominus. Feceruntque ita.

5. Et nuntiatum est regi Ægyptiorum quòd fugisset populus : immutatumque est cor Pharaonis et servorum ejus super populo, et dixerunt : Quid voluimus facere, ut dimitteremus Israël, ne serviret nobis?

6. Junxit ergò currum, et omnem populum suum assumpsit secum.

7. Tulitque sexcentos currus electos, et quidquid in Ægypto curruum fuit : et duces totius exercitûs.

8. Induravitque Dominus cor Pharaonis regis Ægypti, et persecutus est filios Israël : at illi egressi erant in manu excelsa.

9. [a] Cùmque persequerentur Ægyptii vestigia præcedentium, repererunt eos in castris super mare : omnis equitatus et currus Pharaonis, et universus exercitus, erant in Phihahiroth contra Beelsephon.

10. Cùmque appropinquasset Pharao, levantes filii Israël oculos, viderunt Ægyptios post se : et timuerunt valdè : clamaveruntque ad Dominum,

Magdalo y el mar enfrente de Beelsephón : a la vista de él [1] sentaréis el campo junto al mar.

3. Y Pharaón dirá de los hijos de Israél : Están estrechados en la tierra [2], el desierto los tiene cerrados.

4. Y endureceré su corazon, y os perseguirá : y seré glorificado en Pharaón, y en todo su ejército. Y sabrán los Egipcios que yo soy el Señor. Y lo hicieron así [3].

5. Y se dió aviso [4] al rey de los Egipcios, que habia huido el pueblo : y mudóse el corazon de Pharaón y el de sus siervos acerca del pueblo, y dijeron : ¿Qué hemos querido hacer [5] dejando ir á Israél, para que no nos sirviese?

6. Unció pues su carroza [6], y tomó consigo todo su pueblo [7].

7. Y llevó seiscientos carros escogidos, y todos los carros que se hallaron en Egipto : y los capitanes [8] de todo el ejército.

8. Y el Señor endureció el corazon de Pharaón rey de Egipto, y persiguió á los hijos de Israél : mas ellos habian salido con mano alzada [9].

9. Y siguiendo los Egipcios las huellas de los que iban delante, halláronlos acampados sobre la mar : toda la caballería y los carros de Pharaón, y todo su ejército estaban en Phihahiróth enfrente de Beelsephón.

10. Y cuando se hubo acercado Pharaón, alzando los hijos de Israél los ojos, vieron en pos de sí á los Egipcios : y temieron [10] en extremo : y clamaron al Señor [11],

sobre la ribera de la mar. *Magdalum* ó *magdala* quiere decir *torre*. Estos términos unas veces se hallan solos, y otras juntos con un nombre propio.

1 De Beelsephon.

2 FERRAR. *Traserrados ellos en la tierra*. Y de allí no pueden escapar; porque están cerrados de los montes del desierto, que no les dejarán dar un paso.

3 Los Israelitas. Esto es, volvieron del camino real, y se acamparon, como el Señor lo habia ordenado.

4 Las espías que sin duda habrian ido de órden de Pharaón, viendo que los Israelitas dejaban el camino derecho de Horéb y Sinai, y tomaban el que conducia hácia el mar Rojo, comprendieron que se querian ir para siempre, y volvieron á dar aviso de ello á Pharaón.

5 Como si dijeran : ¿En qué pensábamos cuando dejamos salir á los Hebréos, y que de esta manera quedasen libres de la servidumbre en que estaban, y nosotros privados del fruto de sus tareas?

6 MS. *E cinchó á su encavalgadura*. MS. 7. *E ensello*.

7 JOSEPHO, *Antiq. lib.* II, *cap.* 15, cuenta doscientos mil hombres de á pié, y cincuenta mil de á caballo. El profeta EZEQUIEL, citado por EUSEBIO, *Præpar. lib.* IX, *cap.* 19, cuenta un ejército que llegaba á un millon de soldados. PHILON, *lib.* I *de vita Mosis*, dice que Pharaón persiguió á los Israelitas con todas las fuerzas de su reino.

8 Los LXX καὶ τριςάτας ἐπὶ πάντων, lo que corresponde al Hebréo שלשים, *los tres*, que eran como cabezas de todos, y los que tenian la principal autoridad y mando en el reino. Muchos Intérpretes con SAN JERÓNIMO *in cap.* 33 EZECHIEL. creen que era el general de la infantería, el de la caballería, y el superintendente general de hacienda ó de los tributos, los cuales tenian otros muchos oficiales subalternos.

9 Bajo la escolta del brazo omnipotente de Dios, que los conducia, y de su alta providencia.

10 Y comenzaron á dar pruebas de su poca fe, aun á vista de los asombrosos prodigios, con que el Señor los habia sacado del poder y tiranía de los Egipcios, y sin acordarse ya de la proteccion que les habia prometido contra todos sus enemigos, como lo dice S. PABLO, *Hebr.* XI, 27. Pero no asi Moysés que alumbrado *por la fe, no teme el furor del rey : permanece firme y constante, como si hubiera visto al invisible*. Mira sin susto que aquel pueblo que está fiado á su conducta, se halla cerrado de dos cadenas de montes á la derecha y á la izquierda : ve delante de sí la mar que le corta el paso, y á las espaldas los enemigos, que van á echarse sobre él, y permanece tan tranquilo como si hubiera visto al Señor invisible y omnipotente marchar delante de sí, guiar todos sus pasos, tomarle como por la mano, romper todos los estorbos, y mostrarle el suceso feliz de toda la empresa.

11 Su primer movimiento seria volverse al Señor; pero dejándose llevar despues de su pusilanimidad y falta de fe, comenzaron á murmurar, y á volver sus quejas contra Moysés. Puede ser tambien que los mas piadosos y teme-

a Josue XXIV, 6. I Machab. IV, 9.

11. Et dixerunt ad Moysen : Forsitan non erant sepulchra in Ægypto, ideo tulisti nos ut moreremur in solitudine : quid hoc facere voluisti, ut educeres nos ex Ægypto?

12. Nonne iste est sermo, quem loquebamur ad te in Ægypto, dicentes : Recede à nobis, ut serviamus Ægyptiis? multò enim melius erat servire eis, quàm mori in solitudine.

13. Et ait Moyses ad populum : Nolite timere : state, et videte magnalia Domini quæ facturus est hodie : Ægyptios enim, quos nunc videtis, nequaquam ultrà videbitis usque in sempiternum.

14. Dominus pugnabit pro vobis, et vos tacebitis.

15. Dixitque Dominus ad Moysen : Quid clamas ad me? Loquere filiis Israël ut proficiscantur.

16. Tu autem eleva virgam tuam, et extende manum tuam super mare, et divide illud : ut gradiantur filii Israël in medio mari per siccum.

17. Ego autem indurabo cor Ægyptiorum ut persequantur vos : et glorificabor in Pharaone, et in omni exercitu ejus, et in curribus et in equitibus illius.

18. Et scient Ægyptii quia ego sum Dominus, cùm glorificatus fuero in Pharaone, et in curribus atque in equitibus ejus.

19. Tollensque se Angelus Dei, qui præcedebat castra Israël, abiit post eos : et cum eo pariter columna nubis, priora dimittens, post tergum

20. Stetit inter castra Ægyptiorum et castra Israël : et erat nubes tenebrosa, et illuminans noctem, ita ut ad se invicem toto noctis tempore accedere non valerent.

11. Y dijeron á Moysés : Quizá no habia sepulcros [1] en Egipto, y por eso nos has traido á que muriésemos en el desierto : ¿qué quisiste hacer con sacarnos de Egipto?

12. ¿No es esta la palabra, que te hablábamos en Egipto, diciendo : Retírate de nosotros, para que sirvamos á los Egipcios? puesto que nos era mucho mejor servir á ellos, que morir en el desierto.

13. Y dijo Moysés al pueblo : No querais temer : estad firmes, y veréis las maravillas del Señor, que ha de hacer hoy : pues los Egipcios que ahora veis, ya nunca jamás los volveréis á ver [2].

14. El Señor peleará por vosotros, y vosotros callaréis [3].

15. Y dijo el Señor á Moysés : ¿Porqué clamas [4] á mí? Di á los hijos de Israél que marchen.

16. Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídele : para que caminen en seco los hijos de Israél por medio del mar.

17. Y yo endureceré [5] el corazon de los Egipcios para que vayan tras vosotros : y seré glorificado en Pharaón, y en todo su ejército, y en los carros y caballería de él.

18. Y sabrán los Egipcios que yo soy el Señor, cuando fuere glorificado en Pharaón, y en sus carros, y en su caballería.

19. Y levantándose el Ángel de Dios [6], que iba delante del ejército de Israél, marchó detrás de ellos : y con él tambien la columna de nube, dejando la delantera

20. Se puso á la espalda entre el ejército de los Egipcios y el ejército de Israél : y la nube era tenebrosa, y alumbraba la noche, de manera que no se pudieron acercar los unos á los otros en todo el tiempo de la noche.

rosos de Dios se volviesen á él para pedirle socorro; al paso mismo que otros en mayor número, llenos de desconfianza y de temor se quejasen de Moysés, y le hiciesen la invectiva, que aquí se lee.

1 MS. 7. *¿ Mengua habia de sepulcros ?*

2 Vivos ni armados, ni respirando sangre y muerte, como los teneis ahora á la vista, sino muertos; ó cuando comparecieren en el último juicio de otro modo que hoy se ven. S. AUGUSTIN. *in Exod. Quæst.* LI. Causa verdaderamente admiracion la mansedumbre y paciencia, con que responde Moysés á las quejas y murmuraciones injuriosas del pueblo.

3 Os estaréis quietos y sosegados, y no tendréis que combatir. Del Señor es toda esta obra; y él peleará por vosotros. Un alma humilde, que vive de la fe, y que pone en Dios toda su confianza, gustará en paz y reposo la dulzura y consuelo que encierran estas admirables palabras.

4 La Escritura no dice, que Moysés habló al Señor en esta ocasion. Pero aunque su boca estaba muda, su corazon no solo hablaba, sino que gritaba y clamaba á él. S. AUGUST. *in Exod. Quæst.* LII. Era un grito sin voz, que llegaba hasta el trono y orejas del Señor; porque como dice el mismo santo doctor *in Psalm.* XXVII, el ardor del amor es el gemido del corazon : de aquellos *gemidos inefables*, que el Espíritu Santo hace salir del fondo del corazon, y que Dios nunca deja de oir, *Rom.* VIII, 25.

5 Les quitaré todo temor, y asi sin recelo se entrarán por medio del mar persiguiéndolos. El Señor cegó y endureció su corazon, poniéndoles á la vista los Israelitas, que pasaban la mar á pié enjuto.

6 Este Ángel, que se ocultaba en la nube, que conducia á los Hebréos, y que iba á la frente de sus escuadrones, se puso entre el campo de los Egipcios y el de los Hebréos, llevando consigo la nube, que hacia mover de sitio, como le parecia. La tendió pues entre los dos campos, haciendo que la parte que caia hácia los Egipcios, apareciese obscura, tenebrosa, y como que amenazaba una furiosa tempestad; y que la que miraba á los Hebréos, se dejase ver llena de claridad y de luz, con lo que pudiesen continuar su marcha y adelantarse aquella misma noche, sin que los enemigos de ningun modo los pudieran ver, ó acercarse á ellos.

21. Cùmque extendisset Moyses manum super mare, abstulit illud Dominus flante vento vehementi et urente tota nocte, et vertit in siccum : divisaque est aqua.

22. a Et ingressi sunt filii Israël per medium sicci maris : erat enim aqua quasi murus à dextra eorum et læva.

23. Persequentesque Ægyptii ingressi sunt post eos, et omnis equitatus Pharaonis, currus ejus et equites, per medium maris.

24. Jamque advenerat vigilia matutina, b et ecce respiciens Dominus super castra Ægyptiorum per columnam ignis et nubis, interfecit exercitum eorum :

25. Et subvertit rotas curruum, ferebanturque in profundum. Dixerunt ergò Ægyptii : Fugiamus Israelem : Dominus enim pugnat pro eis contra nos.

26. Et ait Dominus ad Moysen : Extende manum tuam super mare, ut revertantur aquæ ad Ægyptios super currus et equites eorum.

27. Cùmque extendisset Moyses manum contra mare, reversum est primo diluculo ad priorem locum : fugientibusque Ægyptiis occurrerunt aquæ, et involvit eos Dominus in mediis fluctibus.

28. Reversæque sunt aquæ, et operuerunt currus et equites cuncti exercitûs Pharaonis, qui sequentes ingressi fuerant mare : nec unus quidem superfuit ex eis.

29. Filii autem Israël perrexerunt per medium sicci maris, et aquæ eis erant quasi pro muro à dextris et à sinistris :

30. Liberavitque Dominus in die illa Israël de manu Ægyptiorum.

21. Y habiendo extendido Moysés la mano sobre el mar, lo retiró el Señor, soplando toda la noche un viento recio y abrasador [1], y lo convirtió en seco : y el agua quedó dividida.

22. Y entraron [2] los hijos de Israél por medio del mar seco : porque el agua estaba como un muro á derecha é izquierda de ellos.

23. Y siguiendo el alcance los Egipcios entraron tras ellos, y toda la caballería de Pharaón, sus carros y gente de á caballo, por medio del mar.

24. Y era ya llegada la vigilia de la mañana [3], y hé aquí que asomándose el Señor sobre el ejército de los Egipcios por entre la columna de fuego y de nube, mató [4] su ejército :

25. Y trastornó las ruedas de los carros, y eran llevados á lo profundo. Y así dijeron los Egipcios : Huyamos de Israél : porque el Señor pelea por ellos contra nosotros.

26. Y dijo el Señor á Moysés : Extiende tu mano sobre el mar, para que se vuelvan las aguas á los Egipcios sobre sus carros y la caballería de ellos.

27. Y habiendo extendido Moysés la mano contra el mar, volvió este al rayar el alba al lugar primero : y huyendo los Egipcios, les salieron al encuentro las aguas, y los envolvió [5] el Señor en medio de las olas.

28. Y se volvieron las aguas, y cubrieron los carros y la caballería de todo el ejército de Pharaón, que habian entrado en la mar en su seguimiento : ni uno solo quedó de ellos.

29. Mas los hijos de Israél pasaron por medio del mar seco, y las aguas eran para ellos como muro á la derecha y á la izquierda :

30. Y el Señor libró aquel dia á Israél de mano de los Egipcios.

1 Los LXX, ἐν ἀνέμῳ νότῳ βιαίῳ, *con un viento ábrego muy recio.* El Hebréo : *Con viento solano fuerte*, y propio para secar el fondo de la mar, para que los Israelitas pudieran pasar á pié enjuto. El Señor por ministerio de su Ángel dividió las aguas, y enviando despues este viento fuerte y ardiente, hizo que secara todo aquel espacio que ellas habian dejado vacío.

2 Este paso de los Israelitas por el mar Rojo es una imágen muy viva de la libertad que el Señor nos da por medio de las aguas del Bautismo. S. AUGUST. *in Psalm.* LXXII. Pasaron derechamente á la otra ribera, arrimados á la punta del golfo, que forma el mar Rojo, y que allí tiene como cuatro ó seis leguas de travesía, las que pudieron caminar muy fácilmente en el espacio de toda aquella noche; y mas sabiendo que era el Señor el que los guiaba y alentaba para que no desfallecieran. Por lo que no parece bien fundada la opinion de los que dicen, que los Israelitas, despues de haber entrado en la mar, no pasaron á la otra ribera, sino que torciendo hácia la izquierda ó parte septentrional, hicieron un semicírculo, dando vuelta al monte y á los escollos del desierto de Ethám, que entrándose en la mar, les cortaba el camino de tierra para ir á la de Chanaán; de manera que por mar salvasen estos escollos, y volviesen á la misma ribera, que mira á Egipto por donde habian entrado, aunque no al mismo lugar. WOUTERS.

3 Los Hebréos, como los Romanos, dividian la noche en cuatro partes que llamaban *vigilias.* Véase lo dicho en S. MATEO IV, 25. La cuarta ó la última vigilia acababa al fin de la noche y al principio del dia.

4 ARPANO, citado por EUSEBIO, *Præpar. lib.* IX, *cap.* 27, dice, que Dios envió rayos y fuego contra los Egipcios antes de envolverlos y sepultarlos en las aguas. Y esto parece que quiere dar á entender MOYSÉS cuando dice, que mirando el Señor por entre la nube, acabó, ó como se lee en el Hebréo ויהם, de la raiz המם, *contrivit, y quebrantó,* deshizo, ó conturbó y puso en consternacion el ejército de los Egipcios, trastornando ó dejando sin movimiento las ruedas de sus carros. Esto se confirma con lo que se dice en el capítulo siguiente, y en el *Salm.* LXXVI, 16, en donde se expresa todo esto muy por menor.

5 MS. 3. *E çafondaron á los Egipcianos.*

a Psalm. LXXVII, 13; CIV, 37; CXIII, 3. Hebr. XI, 29. — *b* Sap. XVII, 15.

31. Et viderunt Ægyptios mortuos super littus maris, et manum magnam quam exercuerat Dominus contra eos : timuitque populus Dominum, et crediderunt Domino, et Moysi servo ejus.

31. Y vieron á los Egipcios muertos [1] sobre la orilla del mar, y la mano grande que el Señor habia ejercitado contra ellos : y el pueblo temió [2] al Señor, y creyeron al Señor, y á Moysés su siervo.

CAPITULO XV.

Cántico de accion de gracias despues de haber pasado el mar. Llegan los Israelitas á Mara. Moysés convierte en dulces las aguas amargas. Pasan desde allí á Elim, donde habia doce fuentes y setenta palmas.

1. a Tunc cecinit Moyses et filii Israël carmen hoc Domino, et dixerunt : Cantemus Domino : gloriosè enim magnificatus est, equum et ascensorem dejecit in mare.

2. b Fortitudo mea, et laus mea Dominus, et factus est mihi in salutem : iste Deus meus, et glorificabo eum : Deus patris mei, et exaltabo eum.

3. Dominus quasi vir pugnator, omnipotens nomen ejus.

4. Currus Pharaonis et exercitum ejus projecit in mare : electi principes ejus submersi sunt in mari Rubro.

5. Abyssi operuerunt eos, descenderunt in profundum quasi lapis.

6. Dextera tua, Domine, magnificata est in fortitudine : dextera tua, Domine, percussit inimicum.

1. Entonces cantó Moysés y los hijos de Israél este cántico [3] al Señor, y dijeron : Cantemos al Señor : porque gloriosamente ha sido engrandecido [4], al caballo y al cabalgador [5] derribó en el mar.

2. Mi fortaleza [6] y mi alabanza es [7] el Señor, y para mí ha sido salud : este es mi Dios, y le glorificaré [8] : el Dios de mi padre [9], y le ensalzaré.

3. El Señor como varon guerrero [10], omnipotente su nombre.

4. Los carros de Pharaón y su ejército arrojó al mar : sus príncipes escogidos fueron sumergidos en el mar Bermejo.

5. Los abismos los cubrieron, descendieron al profundo como una piedra.

6. Tu diestra, ó Señor, ha sido engrandecida en fortaleza : tu diestra, ó Señor, hirió al enemigo.

1 Dios hizo este nuevo prodigio con particular providencia hácia su pueblo, para que se enriqueciese mas con los nuevos despojos de los Egipcios. El impetuoso y violento movimiento de las aguas, cuando volvieron á unirse é incorporarse, como estaban antes, pudo contribuir mucho para que en tan breve espacio de tiempo arrojaran á la otra ribera los cadáveres de los Egipcios, en donde sin dificultad pudieron ser despojados por los Israelitas.

2 El pueblo viéndose libre del poder de Pharaón contra todo lo que podia esperar, lleno de admiracion á vista de los efectos del omnipotente brazo del Señor, y de un profundo respeto hácia su santo nombre, dió crédito á las promesas, que le habia hecho por Moysés su siervo. No es verdadero el amor y la fe en Dios, dice S. JERÓNIMO *in Epist. S. Pauli ad Philemon.* cuando va acompañado de aversion y de infidelidad hácia sus ministros. Los SS. Padres reconocen aquí una imágen de nuestra libertad de la servidumbre del pecado por Cristo.

3 MS. 7. *Esta cantiga.* JOSEPHO, *Antiq. lib.* 11, *cap. últ.* pretende que esta oda, que cantó Moysés, acompañándole ó alternando con él los Israelitas, constaba de versos hexámetros. Pero los sabios convienen en que es muy difícil ajustar la medida de estos versos. PHILÓN, *lib.* I *de vita Mosis*, escribe que los Israelitas, luego que vieron el total exterminio de sus enemigos, formaron dos coros ó danzas, uno de hombres, y otro de mujeres; y cantaron al Señor himnos *eucarísticos* ó de accion de gracias, comenzando Moysés entre los hombres, y María hermana de Aarón entre las mujeres. Pero del v. 20, parece inferirse, que las mujeres cantaron su himno en coro separado, y retiradas de los hombres. En el *libro de la Sabiduría* X, *v. últ.* se dice, que Dios entonces abrió la boca de los mudos, é hizo elocuentes las lenguas de los niños, para que todos sin faltar uno diesen alabanza y gloria al Señor, que los habia librado. Se ve por este lugar la antigüedad de celebrar con odas, cánticos é himnos las cosas y sucesos mas insignes, para que de padres á hijos se perpetuase en la posteridad su memoria. Véase el *Apocalips.* XV, 2, 3. Cantemos en alabanza del Señor, ó demos gloria al Señor.

4 Porque ha dado las mas esclarecidas muestras de su gran poder : ó se ha mostrado grande en sus obras.

5 A Pharaón con toda su gente de á caballo. Este versículo es como el asunto ó tema de todo el cántico de Moysés.

6 MS. 3. *E alabamiento.* Como si dijera : No se debe atribuir esto á mi fortaleza, sino al brazo invencible y omnipotente del Señor, que me ha salvado.

7 Esto es, la materia y argumento de mis alabanzas ó cánticos.

8 El Hebréo ואנוהו, *y le haré tabernáculo.* — 9 De mis padres. Enalaje de número.

10 *Vir pugnator*, es lo mismo que el *potens in prælio* del *Salm.* XXIII, 8. El Hebréo יהוה.

a Sap. X, 20. — *b* Psalm. CXVII, 14. Isai. XII, 2.

7. Et in multitudine gloriæ tuæ deposuisti adversarios tuos : misisti iram tuam, quæ devoravit eos sicut stipulam.

8. Et in spiritu furoris tui congregatæ sunt aquæ : stetit unda fluens, congregatæ sunt abyssi in medio mari.

9. Dixit inimicus : Persequar et comprehendam, dividam spolia, implebitur anima mea : evaginabo gladium meum, interficiet eos manus mea.

10. Flavit spiritus tuus, et operuit eos mare : submersi sunt quasi plumbum in aquis vehementibus.

11. Quis similis tui in fortibus, Domine? quis similis tui, magnificus in sanctitate, terribilis atque laudabilis, faciens mirabilia?

12. Extendisti manum tuam, et devoravit eos terra.

13. Dux fuisti in misericordia tua populo quem redemisti : et portasti eum in fortitudine tua, ad habitaculum sanctum tuum.

14. Ascenderunt populi, et irati sunt : dolores obtinuerunt habitatores Philisthiim.

15. Tunc conturbati sunt principes Edom,

7. Y con la multitud de tu gloria [1] has derribado á tus adversarios : enviaste tu ira [2], que se los tragó como á una paja.

8. Y con el soplo de tu furor [3] se amontonaron las aguas : paróse la ola corriente, amontonáronse [4] los abismos en medio del mar.

9. Dijo el enemigo [5] : Seguiré el alcance, y alcanzaré, repartiré despojos, se hartará mi alma : desenvainaré [6] mi espada, y los matará mi mano.

10. Sopló tu espíritu [7], y cubriólos la mar : fueron sumergidos [8] como plomo en aguas impetuosas.

11. ¿Quién semejante á tí entre los fuertes [9], Señor? ¿Quién semejante á tí, magnífico en santidad, terrible y loable, hacedor de maravillas?

12. Extendiste tu mano, y se los tragó la tierra [10].

13. Con tu misericordia fuiste el caudillo [11] del pueblo que redimiste : y lo llevaste con tu fortaleza, á tu santa morada.

14. Subieron [12] los pueblos, y airáronse : dolores ocuparon á los habitadores de Palestina.

15. Entonces fueron conturbados los príncipes

1 Leemos tambien, que apareció la gloria del Señor sobre el Sinai, cuando se oyeron truenos espantosos, y se vieron fuegos y relámpagos, con que el Señor quiso manifestar su poder, é imprimir en el corazon de su pueblo un santo temor á su Majestad, y el respeto que debia tener á su Ley y Mandamientos.

2 Los efectos de tu cólera, rayos, truenos, tempestades.

3 El Hebréo ברוח אפיך, *con el soplo de tu nariz ayuntáronse las aguas* : ó como trasladan los LXX διεςῆτο ὕδωρ, *fué dividida el agua*. De la cual expresion se usa frecuentemente en la Escritura para significar la ira de Dios, tomándose la traslacion de los hombres cuando están poseidos del furor, los cuales en el mayor fervor de su ira respiran con mas fuerza por las narices. Y así algunos quieren que la significacion primitiva y propia de אף sea *la nariz*, y la secundaria ó metafórica, *la ira*. Pero se equivocan en esto; porque la raiz de este nombre אנף se toma siempre por *enojarse, airarse* : y AQUILA traslada siempre אף, por θυμός, *ira*.

4 El Hebréo קפאו תהמת, *se cuajáron los abismos*. Quedaron suspensas las aguas como un yelo sólido, y muy trabado. Algunos intérpretes lo entienden de la arena que habia en el fondo de la mar, la cual se consolidó formando como una costra, para dar un paso enjuto y firme á los Israelitas. Y esta exposicion es muy conforme á lo que se dice en el *libro de la Sabiduría* XIX, 7.

5 Estas son palabras que dice Moysés en boca de sus enemigos, con las que manifiesta sus pensamientos y designios. Los perseguiré y alcanzaré : desenvainaré mi espada, y acabaré con todos ellos : mi furor se saciará con la venganza que tomaré de ellos; y mi alma se hartará con sus despojos.

6 MS. 7. *Desenvaynaré.*

7 MS. 7. *Eventaste*. FERRAR. *Asoplaste*. Esto es, un viento impetuoso y violento, que convirtió las aguas contra los Egipcios. S. AGUSTIN *in Exod. Quæst.* LV, y S. AMBROSIO, *lib.* III *de Spirit. S. cap.* II *et* IV, lo interpretan del Espíritu Santo.

8 MS. 7. *Zahondáronse.*

9 Muchos son de sentir que los Machabeos tomaron estas palabras por su divisa, poniendo en sus estandartes las iniciales מכבאי de esta sentencia, de las cuales, añadiendo las vocales resulta la palabra *Machabæi*, que fué despues comun á toda la familia de los Asamoneos. GENEBR. *in Chronic.*, *lib.* II.

10 Que se toma aquí por el agua. Por tierra se entiende toda esta parte ínfima del mundo : S. AUGUST. *in Exod. Quæst.* LV, ó se puede interpretar tambien de este modo : Luego, Señor, que extendiste tu mano contra los Egipcios, fueron sepultados entre las aguas y el arena, como si la tierra se hubiera abierto, y los hubiera tragado.

11 Todo lo que se sigue es una profecía de lo que Dios habia de hacer con su pueblo. Se pone el pretérito por el futuro, segun el estilo profético, porque la seguridad de estos sucesos se debia contar, como si ya hubieran pasado. Por un efecto de tu pura misericordia, y á costa de muchas y portentosas obras de tu poder, conducirás y llevarás á tu pueblo, que sacaste de la opresion de los Egipcios, á la tierra de Chanaán, tierra santa de tu morada : porque en ella vivieron nuestros padres; porque en ella establecerás tu pueblo, tu templo, tu culto, tu sacerdocio; y porque al fin de los tiempos será santificada y consagrada por el nacimiento, por la predicacion, por la muerte y por la resurreccion del Santo de los Santos.

12 Se levantarán, y llenarán de furor y de pesar contra tu pueblo los habitadores de la Palestina, cuando oigan tus maravillas.

robustos Moab obtinuit tremor : obriguerunt omnes habitatores Chanaan.

16. Irruat super eos formido et pavor, in magnitudine brachii tui : fiant immobiles quasi lapis, donec pertranseat populus tuus Domine, donec pertranseat populus tuus iste, quem possedisti.

17. Introduces eos, et plantabis in monte hereditatis tuæ, firmissimo habitaculo tuo quod operatus es Domine : sanctuarium tuum Domine, quod firmaverunt manus tuæ.

18. Dominus regnabit in æternum et ultrà.

19. Ingressus est enim eques Pharao cum curribus et equitibus ejus in mare : et reduxit super eos Dominus aquas maris : filii autem Israël ambulaverunt per siccum in medio ejus.

20. Sumpsit ergò Maria prophetissa, soror Aaron, tympanum in manu sua : egressæque sunt omnes mulieres post eam cum tympanis et choris,

21. Quibus præcinebat, dicens : Cantemus Domino; gloriosè enim magnificatus est, equum et ascensorem ejus dejecit in mare.

22. Tulit autem Moyses Israël de mari Rubro, et egressi sunt in desertum Sur : ambulaveruntque tribus diebus per solitudinem, et non inveniebant aquam.

23. Et venerunt in Mara, nec poterant bi-

de Edóm [1], temblor se apoderó de los valientes de Moab : quedaron yertos [2] todos los habitadores de Chanaán.

16. Caiga de recio sobre ellos miedo y pavor por la grandeza de tu brazo [3] : queden inmobles [4] como piedra, hasta que pase tu pueblo, Señor, hasta que pase este tu pueblo, que poseiste [5].

17. Los introducirás, y los plantarás en el monte [6] de tu heredad, firmísima morada tuya que has labrado [7] Señor : en tu santuario, Señor, que afirmaron tus manos.

18. El Señor reinará eternamente y mas allá [8].

19. Porque Pharaón entró á caballo en la mar con sus carros y gente de á caballo : y el Señor revolvió sobre ellos las aguas del mar : mas los hijos de Israél anduvieron por lo seco en medio de él.

20. Y María [9] profetisa, hermana de Aarón, tomó en su mano un pandero [10] : y salieron todas las mujeres en pos de ella con panderos y danzas,

21. Á las cuales entonaba [11], diciendo : Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido engrandecido, al caballo y al cabalgador derribó en el mar.

22. Y Moysés hizo mover á Israél del mar Rojo, y salieron al deseirto de Sur [12] : y anduvieron tres dias por el desierto, y no hallaban agua.

23. Y llegaron á Mara [13], y no podian beber las

1 Los Iduméos se turbarán, y se espantarán aun los mas fuertes y robustos de los Moabitas : en una palabra, quedarán sin aliento todos los habitadores de Chanaán. Cuan grande fué este desaliento, lo prueba la historia de Rahab y de los Gabaonitas. JOSUE II, 10, V. VI, 1.

2 El Hebréo נמגו, *fuéron desleidos*. Los LXX, ἐτάκησαν, *desmayáron*.

3 De los prodigios y portentos que has de obrar en favor de tu amado pueblo.

4 Así sucedió efectivamente con algunos pueblos, que no osaron moverse ni oponerse al paso de Moysés.

5 De quien sois el dueño, por cuanto lo habeis conquistado y adquirido.

6 Sobre el monte de Sion, donde será fabricado, que será vuestro santuario y vuestra morada, y en toda la Judea, en donde reinará muchos siglos. Moysés miraba principalmente en estas palabras á la eterna Jerusalem, á la Sion de los escogidos, que es la verdadera casa de Dios, fundada y establecida por él mismo : á aquella, de quien dice DAVID, *Salm.* LXXXIII, 5 : *Bienaventurados los que moran, Señor, en tu casa; por los siglos de los siglos te loarán.*

7 MS. 7. *Para tu asentamiento.*

8 Esto es, mas allá de todo lo que nosotros podemos concebir, ó por los siglos de los siglos. Y este es el reino de Jesucristo en su Iglesia con sus escogidos, que no tendrá fin.

9 MS. 3. *La profeta*. Este nombre significa *estrella de la mar, señora, iluminadora de la mar*, y otras cosas, que pueden verse en CALMET. Se llama *profetisa*, porque como dice ella misma, le habia hablado Dios como á Moysés. *Númer.* XII, 2. Es llamada hermana de Aarón mas bien que de Moysés, porque Aarón era mas anciano; ó porque Moysés, debiendo hablar de una mujer tan favorecida del Señor, calló por humildad la circunstancia de ser tambien su hermana. S. GREGORIO NYSENO *de Virginitat. cap.* II, y S. AMBROSIO *Exhortat. ad Virg.* creyeron que permaneció virgen, y esta es la opinion mas comun entre los Intérpretes. En la Escritura no se la nombra, ni distingue jamás sino como hermana de Aarón; y así por esta circunstancia tan rara en el Antiguo Testamento, por el espíritu de profecía, y por el zelo que mostró en cantar las alabanzas del Señor, mereció la gloria de ser figura de aquella Virgen, que celebró con otro mas alegre cántico una mejor redencion, en la que tuvo tan grande parte siendo Madre del Redentor.

10 FERRAR. *Al adufle.*

11 El Hebréo ותען, *y les respondió*, ó correspondió á los que cantaban; esto es, comenzó el mismo cántico de Moysés y de los Israelitas, y la fueron siguiendo y acompañando las otras mujeres. Esto mismo parece insinuarse en la version de los LXX, ἐξῆρχε δὲ αὐτῶν Μαριάμ : *Incepit autem illis Maria.*

12 Este sirve de término á la tierra de Chanaán por la parte de Egipto, y se extiende hasta el mar Rojo. Estaba vecino al desierto de Ethám; y por esta razon se llama tambien desierto de Ethám en los *Númer.* XXXIII, 8.

13 Distante unas veinte y cinco leguas del isthmo tan conocido de Suez, y como á la mitad del camino del monte Sinai.

bere aquas de Mara, eò quòd essent amaræ: unde et congruum loco nomen imposuit, vocans illum Mara, id est, amaritudinem.

24. Et murmuravit populus contra Moysen, dicens: Quid bibemus?

25. At ille clamavit ad Dominum, qui ostendit ei lignum: quod [a] cùm misisset in aquas, in dulcedinem versæ sunt: ibi constituit ei præcepta, atque judicia, et ibi tentavit eum,

26. Dicens: Si audieris vocem Domini Dei tui, et quod rectum est coram eo feceris, et obedieris mandatis ejus, custodierisque omnia præcepta illius, cunctum languorem, quem posui in Ægypto, non inducam super te: ego enim Dominus sanator tuus.

27. [b] Venerunt autem in Elim filii Israël, ubi erant duodecim fontes aquarum, et septuaginta palmæ: et castrametati sunt juxta aquas.

aguas de Mara, porque eran amargas: y por eso puso un nombre conveniente al lugar, llamándolo Mará, esto es, amargura.

24. Y murmuró el pueblo contra Moysés, diciendo: ¿Qué beberemos?

25. Mas él clamó al Señor, el cual le mostró un madero: y habiéndolo echado en las aguas, se endulzaron [1]: allí le dió preceptos [2] y ordenanzas, y allí le probó,

26. Diciendo: Si oyeres la voz del Señor tu Dios, é hicieres lo que es recto delante de él, y obedecieres á sus mandamientos, y guardares todos sus preceptos, ninguna de las plagas, que puse en Egipto, enviaré sobre tí: porque yo soy el Señor tu sanador [3].

27. Llegaron pues á Elim [4] los hijos de Israél, donde habia doce fuentes de agua, y setenta palmas [5]: y se acamparon junto á las aguas.

CAPÍTULO XVI.

Dios envia á los Israelitas codornices, y hace que les llueva el maná en abundancia, con el que los alimenta cuarenta años, que estuvieron en el desierto. Les encomienda la observancia del sábado, y les da el método para recoger el maná. Manda que se conserve una porcion de él en el Tabernáculo para memoria de la posteridad.

1. Profectique [c] sunt de Elim, et venit omnis multitudo filiorum Israël in desertum Sin, quod est inter Elim et Sinaï: quinto decimo die mensis secundi, postquàm egressi sunt de terra Ægypti.

1. Y partieron de Elim, y vino [6] toda la multitud de los hijos de Israél al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinai: á los quince dias del mes segundo [7] despues que salieron de la tierra de Egipto.

1 FERRAR. *Y adulzáronse.* Esta virtud quizá era natural á aquel leño, como puede inferirse del *Eclesiástico* XXXVIII, 5. Pero al mismo tiempo no parece que pudo suceder sin particular milagro del Señor, que una tan corta porcion de madero, como la que pudo llevar Moysés tuviera virtud para hacer dulce en tan poco tiempo tanta cantidad de agua, como era necesaria para tanta gente, y para sus ganados y bestias. Este árbol, segun S. AGUST. *in Exod. Quæst.* LVII, fué la figura de la cruz de Jesucristo, que nos curó de aquella amargura, que nuestra propia corrupcion nos hace hallar en todas las cosas, que Dios nos manda, y comunicó á los mártires y á los penitentes suavidad y dulzura en los tormentos y en la mortificacion.

2 Puede entenderse de los preceptos pertenecientes á la observancia del sábado. Puede tambien interpretarse así: Entonces comenzó el Señor á gobernar su pueblo, dándole una nueva forma de república, de policía y leyes judiciarias: *Señalóle preceptos y juicios;* y allí fué tambien donde comenzó á hacer pruebas de su fidelidad, de su obsequio y rendimientos.

3 MS. 7, y FERRAR. *Tu melesinador.* Es esta expresion conforme al texto hebréo, y tambien al rigor de la Vulgata. Pero la Biblia regia con S. JERÓNIMO traslada *Salvator.*

4 No se puede señalar precisamente el lugar, donde los Israelitas hicieron esta mansion. STRABON, *lib.* XVI, *p.* 511 *et* 513, hace mencion de un sitio junto al mar Rojo, y por la parte que seguian los Israelitas en el discurso de su viaje, poblado de palmeras, y distante cinco jornadas de Jericó. Y este es el que comunmente se entiende de las palmeras de Elim.

5 FERRAR. *Tamaráles.*

6 Esta es la octava mansion, que hicieron los Israelitas. Moysés omite la séptima, que se refiere en los *Numer.* XXXIII, 10, entre Elim, y Sin, sin duda por no haber acaecido cosa de consideracion. El nombre de este desierto se escribe con ס; y así no debe confundirse con otro que se escribe con צ, situado tambien en la Arabia, mas retirado hácia el mar Muerto. En este último estaba Cadés, donde hicieron su trigésimo segundo acampamento los Israelitas, y murmuraron contra Moysés por faltarles el agua. Desde aquí fueron enviados los exploradores para reconocer la tierra prometida, y aquí murió María hermana de Aarón. En cada uno de estos desiertos habia una ciudad, de donde tomaba el nombre.

7 Un mes depues de haber salido: los Caldéos le llamaban *Jár;* y los Hebréos conservaron este nombre despues de haber vuelto de su cautiverio de Babylonia.

a Judith. v. 15. Eccli. XXXVIII, 5. — *b* Num. XXXIII, 9.— *c* Sap. XI, 2.

2. Et murmuravit omnis congregatio filiorum Israël contra Moysen et Aaron in solitudine.

3. Dixeruntque filii Israël ad eos: Utinam mortui essemus per manum Domini in terra Ægypti, quando sedebamus super ollas carnium, et comedebamus panem in saturitate: cur eduxistis nos in desertum istud, ut occideretis omnem multitudinem fame?

4. Dixit autem Dominus ad Moysen: Ecce, ego pluam vobis panes de cœlo: egrediatur populus, et colligat quæ sufficiunt per singulos dies: ut tentem eum utrùm ambulet in lege mea, an non.

5. Die autem sexto parent quod inferant: et sit duplum quàm colligere solebant per singulos dies.

6. Dixeruntque Moyses et Aaron ad omnes filios Israël: Vesperè scietis quòd Dominus eduxerit vos de terra Ægypti:

7. Et manè videbitis gloriam Domini: audivit enim murmur vestrum contra Dominum: nos verò quid sumus, quia mussitastis contra nos?

8. Et ait Moyses: Dabit vobis Dominus vesperè carnes edere, et manè panes in saturitate: eò quòd audierit murmurationes vestras quibus murmurati estis contra eum, nos enim quid sumus? nec contra nos est murmur vestrum, sed contra Dominum.

9. Dixit quoque Moyses ad Aaron: Dic universæ congregationi filiorum Israël: Accedite coram Domino: audivit enim murmur vestrum.

10. Cùmque loqueretur Aaron ad omnem cœtum filiorum Israël, respexerunt ad solitu-

2. Y murmuró [1] toda la congregacion de los hijos de Israél contra Moysés y Aarón en el desierto.

3. Y les dijeron los hijos de Israél: Ojalá hubiéramos muerto por mano del Señor en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos sobre las ollas de las carnes, y comiamos el pan en hartura: ¿porqué nos habeis sacado á este desierto, para matar de hambre á toda la multitud?

4. Y dijo el Señor á Moysés: Hé aquí, que yo os lloveré panes [2] del cielo: salga el pueblo, y recoja lo que basta [3] para cada dia: para hacer [4] de él prueba, si anda en mi ley, ó no.

5. Mas el dia sexto [5] aparejen lo que han de guardar: y sea doblado [6] de lo que solian recoger cada dia.

6. Y dijeron Moysés y Aarón á todos los hijos de Israél: Esta tarde sabréis, que el Señor os ha sacado de la tierra de Egipto:

7. Y por la mañana veréis la gloria [7] del Señor: porque ha oido vuestro murmullo contra el Señor: ¿pues nosotros qué somos [8], porqué murmurásteis contra nosotros?

8. Y dijo Moysés: Os dará el Señor á la tarde carnes para comer, y á la mañana pan en hartura: por cuanto ha oido vuestras murmuraciones con que habeis murmurado contra él: ¿porque nosotros qué somos? ni contra nosotros es vuestro murmullo, sino contra el Señor.

9. Dijo asimismo Moysés á Aarón: Di á toda la congregacion de los hijos de Israél: Llegaos [9] delante del Señor: porque ha oido vuestro murmullo.

10. Y como hablase Aarón á toda la congregacion de los hijos de Israél, miraron hácia el

1 La causa de esta murmuracion parece haber sido, segun refiere JOSEPHO, que todo aquel mes se mantuvieron con lo que habian sacado de Egipto: y viendo que esto les comenzaba á faltar, se volvieron contra Moysés y Aarón, manifestándoles que estaban arrepentidos de haber salido de Egipto. ¡Qué desgracia tan grande para un alma cristiana, que ha sido llamada para seguir á Jesucristo, si desmayando cuando le faltan los consuelos, ó cuando en la prueba y tentacion se le retarda el socorro, cuenta por nada las gracias recibidas, y llega á echar menos la misma esclavitud, de donde fué sacada por pura misericordia del Señor!

2 Un alimento, que les servirá por un excelente y sabroso pan.

3 Dios da las cosas para que se socorra la necesidad, y no para que sirvan de fomento al lujo y á la gula. Quiere asimismo que nos pongamos en manos de su providencia; y por esto Jesucristo nos enseñó en su Evangelio á pedir el pan de cada dia.

4 Para ver si observa las reglas y órdenes, que yo le prescribiré, tocante al pan que quiero enviarle: si lo recibe con accion de gracias, y si se contenta con este alimento que le doy, sin desear ni apetecer de nuevo el que ha dejado en Egipto.

5 El viernes. De estas palabras infieren algunos Intérpretes que fué en domingo cuando comenzó á caer el maná. Y de aquí pudo tambien tener origen, que la vigilia del sábado se llamase *parasceve ó preparacion.*

6 Para el viernes, y para el sábado: porque en este dia ni caia, v. 25, 26, 27, ni salian á recogerlo.

7 Pruebas manifiestas del poder del Señor.

8 Dios castiga las murmuraciones hechas contra sus ministros, como hechas contra sí. *Su oreja zelosa*, dice el Sabio I, 10 *todo lo escucha, y no se le ocultará la menor murmuracion.* No se encontrará una persona, que se atreva á murmurar derechamente contra Dios; pero pocos hay que no se tomen la libertad de murmurar y hablar mal de los que Dios ha establecido para gobernarlos, cuando creen que se hallan agraviados, ó que tienen motivo de estar mal contentos. No atienden á que estas murmuraciones van contra Dios, cuyo lugar ocupan sus ministros, ejecutando sus órdenes.

9 Esto es, volveos de frente hácia la nube, donde reside su Majestad con un modo muy particular; y veréis como os echa en la cara las murmuraciones con que os mostrais descontentos.

dinem : et ecce gloria [a] Domini apparuit in nube.

11. Locutus est autem Dominus ad Moysen, dicens :

12. Audivi murmurationes filiorum Israël, loquere ad eos : Vesperè comedetis carnes, et manè saturabimini panibus : scietisque quòd ego sum Dominus Deus vester.

13. [b] Factum est ergò vesperè, et ascendens coturnix, cooperuit castra : manè quoque ros jacuit per circuitum castrorum.

14. Cùmque operuisset superficiem terræ, [c] apparuit in solitudine minutum, et quasi pilo tusum, in similitudinem pruinæ super terram.

15. Quod cùm vidissent filii Israël, dixerunt ad invicem : Manhu? quod significat : Quid est hoc? ignorabant enim quid esset. Quibus ait Moyses : [d] Iste est panis, quem Dominus dedit vobis ad vescendum.

16. Hic est sermo, quem præcepit Dominus : Colligat unusquisque ex eo quantùm sufficit ad vescendum : gomor per singula capita, juxta numerum animarum vestrarum quæ habitant in tabernaculo, sic tolletis.

17. Feceruntque ita filii Israël : et collegerunt, alius plùs, alius minùs.

desierto : y hé aquí que apareció la gloria del Señor en la nube.

11. Y habló el Señor á Moysés, diciendo :

12. He oido las murmuraciones de los hijos de Israél, díles : Esta tarde comeréis carnes, y por la mañana os hartaréis de panes : y sabréis que yo soy el Señor vuestro Dios.

13. Llegó pues la tarde, y subiendo codornices, cubrieron los reales : y por la mañana se halló tendido tambien un rocío al rededor del campo.

14. Y habiendo cubierto la superficie de la tierra, se vió en el desierto una cosa menuda, y como machacada en mortero, á semejanza de escarcha [1] sobre la tierra.

15. Lo que habiendo visto los hijos de Israél, se dijeron el uno al otro : ¿Manhú? que quiere decir : ¿Qué es esto [2]? porque no sabian lo que era. Á los cuales dijo Moysés : Este es el pan, que el Señor os ha dado [3] para comer.

16 Esta es la palabra que el Señor mandó : Recoja de ello cada uno cuanto basta para comer : un gomór [4] por cada cabeza, segun el número de ánimas vuestras, que moran en cada tienda, así tomaréis.

17. Y lo hicieron así los hijos de Israél : y recogieron, uno mas, otro menos [5].

1 Se cree que el maná era como aquellos granitos blancos de la escarcha, que caen del cielo cuando yela; ó á semejanza de los del azúcar. En los *Númer.* XI, 9, se lee : *Que el rocío caia de noche sobre el campo, y juntamente con él el maná.* Luego que el sol salia y tomaba alguna fuerza, se deshacia el rocío, y quedaba el maná sobre la yerba, ó sobre la arena, para que lo pudieran recoger cómodamente. Y por último cuando el sol calentaba mas, se derretia enteramente el maná, que habia sobrado, v. 21. Este parece que es el sentido de la Vulgata, explicado por el texto original, y por la version de los LXX que dice así : τὸ πρωῒ δὲ ἐγένετο, καταπαυομένης τῆς δρόσου κύκλῳ τῆς παρεμβολῆς, *llegó la mañana, cesando el rocío al contorno del campamento.* De donde se ve que era necesario recogerlo antes que subiera el sol, enseñándonos con esto, dice la *Sabiduría* XVI, 28, que debemos prevenir al sol para bendecir á Dios, y que este Señor debe ser adorado desde que comienza á amanecer.

2 Los Hebréos sorprendidos y llenos de admiracion al ver el campo cubierto de aquellos granillos blancos, dijeron : ¿Que es esto? מן הוא. Y esta casualidad hizo que despues quedara este nombre como propio y característico suyo. No se debe confundir este divino y milagroso maná, ni en su sabor ni en su virtud con el que cae en la Arabia en ciertas estaciones del año, ni con el que se recoge de varios árboles en la misma Arabia, en la África, en la Polonia, en la Calabria y en otras muchas regiones. El maná ordinario no cae, ni se coge, sino en ciertas estaciones del año : el del desierto caia y se recogia todos los dias á excepcion de los sábados. El ordinario cae en pequeña cantidad : el del desierto en tanta abundancia, que era suficientísimo para alimentar á aquella prodigiosa multitud de gentes, que seguia á Moysés. El ordinario se conserva sin preparacion largo tiempo : el del desierto se corrompia y engendraba gusanos. El ordinario no alimenta; el del desierto fué enviado por Dios para alimentar á los Israelitas. Así que hemos de concluir, que aquel *Maná* era milagroso, sobrenatural, y diferente del comun. Este, que Dios envió á su pueblo, tenia dos sabores : uno natural y ordinario, v. 31, y otro sobrenatural y extraordinario, que se mudaba al gusto y paladar de los que lo comian. S. AGUSTIN *Retract. lib.* II, *cap.* 20, y con él otros muchos creen, que este particular y extraordinario privilegio solo se concedia á aquellos Israelitas, que llenos de reconocimiento hácia Dios, querian depender únicamente de su providencia, pero no á los murmuradores y carnales. Y esto mismo parece insinuarse en el *lib. de la Sabiduría* XVI, 20, 25.

3 Esto es muy conforme á lo que la misma Encarnada Sabiduría dijo á los Hebréos : *No fué Moysés el que os dió pan del cielo : mas mi Padre os da el pan verdadero del cielo.* JOAN. VI, 32.

4 MS. 3. *Un almud.* MS. 7. *Un celemín.* Es la décima parte del *Bathó*, ó *Ephí*, v. 36, y por esto se llamaba tambien *Asarón.* No concuerdan los Intérpretes en determinar la capacidad de un gomór. Parece lo mas fundado darle la medida igual á la de un *pié* cúbico de *rey*, ó de ciento cuarenta y tres pulgadas; tanto cuando se toma por medida de sólidos, como de líquidos. Véase CALMET. Esta medida era suficiente para que aun los mas robustos pudieran comer hasta saciarse, v. 8; y así se ordena aquí, que solo se pudiera recoger diariamente un gomór por cabeza ó por persona; pero no se obligaba á los que no podian comer tanto á que precisamente hubieran de recoger la dicha medida del gomór, sino lo que necesitasen para su subsistencia y alimento diario, v. 17, 18.

5 FERRAR. *El mochiguan, y el apocan.*

a Eccli. XLV, 3. — *b* Num. XI, 31. — *c* Num. XI, 7. Psal. LXXVII, 24. Sap. XVI, 20. Joan. VI, 31. — *d* I Cor. X, 3.

18. Et mensi sunt ad mensuram gomor : [a] nec qui plùs collegerat, habuit ampliùs : nec qui minùs paraverat, reperit minùs : sed singuli juxta id quod edere poterant, congregaverunt.

19. Dixitque Moyses ad eos : Nullus relinquat ex eo in mane.

20. Qui non audierunt eum, sed dimiserunt quidam ex eis usque mane, et scatere cœpit vermibus, atque computruit : et iratus est contra eos Moyses.

21. Colligebant autem manè singuli, quantùm sufficere poterat ad vescendum : cùmque incaluisset sol, liquefiebat.

22. In die autem sexta collegerunt cibos duplices, id est, duo gomor per singulos homines : venerunt autem omnes principes multitudinis, et narraverunt Moysi.

23. Qui ait eis : Hoc est quod locutus est Dominus : Requies sabbati sanctificata est Domino cras : quodcumque operandum est, facite : et quæ coquenda sunt coquite : quidquid autem reliquum fuerit, reponite usque in mane.

24. Feceruntque ita ut præceperat Moyses, et non computruit, neque vermis inventus est in eo.

25. Dixitque Moyses : Comedite illud hodie, quia sabbatum est Domini : non invenietur hodie in agro.

26. Sex diebus colligite : in die autem septimo sabbatum est Domini, idcircò non invenietur.

27. Venitque septima dies : et egressi de populo ut colligerent, non invenerunt.

18. Y midiéronlo a la medida de un gomór : ni el que habia recogido mas, tuvo mas : ni el que habia prevenido menos, halló menos [1] : sino que cada uno recogió á proporcion de lo que podia comer.

19. Y Moysés les dijo : Ninguno deje de ello para mañana [2].

20. Los cuales no le dieron oidos, sino que algunos de ellos guardaron hasta la mañana, y comenzó á hervir de gusanos [3], y se pudrió : y Moysés se enojó contra ellos.

21. Recogia pues cada uno por la mañana, cuanto podia bastar para comer : y cuando el sol comenzaba á calentar, se derretia [4].

22. Y el dia sexto recogieron doblado alimento, esto es, dos gomores por cada hombre : y vinieron todos los príncipes del pueblo y lo contaron [5] á Moysés.

23. El cual les dijo : Esto es lo que habló el Señor : Mañana es el reposo del sábado consagrado al Señor : cualquiera obra que haya de hacerse, hacedla : y lo que se haya de cocer, cocedlo [6] : y todo lo que sobrare [7], reservadlo hasta la mañana.

24. Y lo hicieron conforme lo habia mandado Moysés, y no se pudrió, ni se hallaron en él gusanos.

25. Y dijo Moysés : Comedlo hoy, porque es sábado del Señor : no se hallará hoy en el campo.

26. Recogedlo en los seis dias : mas el dia séptimo es sábado del Señor, por esto no se hallará.

27. Y llegó el dia séptimo : y habiendo salido del pueblo [8] para recogerlo, no lo hallaron [9].

1 Cada uno recogia lo que podia de maná; y midiéndolo despues por un gomór, el que habia recogido mas, lo daba al que recogia menos, y así quedaba reducido á una perfecta igualdad. S. PABLO, *II Corinth.* VIII, 14, 15, aplica estas palabras en este sentido á los Cristianos para recomendarles la limosna. El Señor, como un rico padre de familias, tiene con que dar alimento á todos sus hijos y siervos; y aunque al parecer hace un repartimiento tan desigual de sus bienes, es porque quiere que los ricos sean los ministros y cooperadores de su providencia, por lo que mira á los pobres. Pone en manos de los primeros la porcion que tocaba á los segundos; y así los ricos no son otra cosa que unos ecónomos de los pobres, encargados de repartir entre ellos la porcion de bienes que Dios les ha confiado, despues de haber tomado lo que necesitan para su subsistencia. De este modo se restablece el órden natural, se reduce todo á una especie de igualdad, y se cumplen los designios del Criador. Puede tambien entenderse este lugar de esta otra manera : cada uno recogia en su gomór como gustaba, y lo que le parecia que podria bastar para su alimento; de manera que unos le llenaban, y otros no. Pero sucedia, que á los que necesitaban de mas alimento, nada les faltaba, y los que no necesitaban de tanto, nada echaban menos. Pero nunca pasaban de la medida del gomór, que el Señor les habia mandado recoger. Los que excedian en esto, ó lo reservaban para otro dia, lo hallaban podrido y convertido en gusanos, v. 20, castigando Dios de este modo su infidelidad y codicia. Algunos Padres é Intérpretes creyeron que Dios por un continuo milagro reducia á la medida de un gomór todo lo que cada particular recogia, en cualquiera cantidad que ello fuese.

2 No os afaneis, decia Jesucristo, por el dia de mañana; porque el dia de mañana se afanará por sí mismo. Bástale á cada dia su afan. MATTH. VI, 34.

3 FERRAR. *E gusaneó gusanos.*

4 MS. 7. *E como escalentaba el sol, retíase.* Esto es, de lo que habia quedado en el campo sin recoger; porque lo que llevaban á sus tiendas, no solo resistia á la fuerza del sol; sino que lo cocian y preparaban como gustaban.

5 Esto es, á consultarle y saber el sentido de las palabras con que se les ordenaba la observancia del sábado. Y esto es á lo que responde Moysés.

6 MS. 3. *Lo que habedes de cosinar, cosinadlo : é lo que habedes de fianbrar, fianbradlo.*

7 Del maná, que hubiéreis recogido el viernes, ó la víspera de la fiesta. — 8 Algunos del pueblo.

9 Se ve la dureza de corazon é infidelidad de estos hombres, que desprecian los avisos y advertencias de Moysés.

a II Cor. VIII, 15.

28. Dixit autem Dominus ad Moysen : Usquequó non vultis custodire mandata mea, et legem meam?

29. Videte quòd Dominus dederit vobis sabbatum, et propter hoc die sexta tribuit vobis cibos duplices : maneat unusquisque apud semetipsum, nullus egrediatur de loco suo die septimo.

30. Et sabbatizavit populus die septimo.

31. Appellavitque domus Israël nomen ejus Man : quod erat quasi semen coriandri album, gustusque ejus quasi similæ cum melle.

32. Dixit autem Moyses : Iste est sermo, quem præcepit Dominus : Imple gomor ex eo, et custodiatur in futuras retrò generationes : ut noverint panem, quo alui vos in solitudine, quando educti estis de terra Ægypti.

33. Dixitque Moyses ad Aaron : Sume vas unum, et mitte ibi Man, quantùm potest capere gomor : et repone coram Domino, ad servandum in generationes vestras,

34. Sicut præcepit Dominus Moysi. Posuitque illud Aaron in tabernaculo reservandum.

35. [a] Filii autem Israël comederunt Man quadraginta annis, donec venirent in terram

28. Y dijo el Señor á Moysés : ¿Hasta cuándo no quereis guardar mis mandamientos y mi ley?

29. Ved que el Señor os dió el sábado, y por eso en el dia sexto os da doblado alimento : estése cada uno en su tienda, ninguno salga de su puesto [1] en el dia séptimo.

30. Y el pueblo reposó el dia séptimo.

31. Y la casa de Israél llamó su nombre Man : el cual era como simiente de cilantro blanco [2], y su sabor como de flor de harina con miel [3].

32. Y dijo Moysés : Esta es la palabra que mandó el Señor : Llena un gomór de él, y guárdese para las generaciones que vendrán en adelante : para que conozcan el pan con que os alimenté en el desierto, cuando fuisteis sacados de la tierra de Egipto.

33. Y dijo Moysés á Aarón : Toma un vaso, y echa en él todo el maná, que puede caber en un gomór : y colócalo delante del Señor [4], para que sea guardado en vuestras generaciones,

34. Como lo mandó el Señor á Moysés. Y Aarón lo puso en el tabernáculo para conservarlo.

35. Y los hijos de Israél comieron el maná cuarenta años, hasta que llegaron á tierra poblada :

1 Ninguno salga ni se mueva de los reales.

2 No blanco como la semilla del cilantro, que no lo es, sino blanco y semejante á la semilla del dicho cilantro en la figura y en el tamaño. Esta semilla son unos granitos redondos, y mas menudos que los de la pimienta.

3 En los *Númer.* XI, 8, se lee que tenia sabor de pan amasado con aceite; como si dijéramos de fruta de sarten, ó de hojuelas con miel. MS. 3. *Como fojuelas en miel.* FERRAR. *Como buñuelos.*

4 MS. 7. *Contía de un almud.* Y guárdalo para reservarlo en el arca cuando esta sea hecha. Así lo hizo Aarón, conservándolo entretanto en su tienda. Los LXX, λάβε στάμνον χρυσοῦν ἕνα, *toma un vaso de oro;* y conforme á esto S. PABLO *á los Hebr.* IX, 4 : *En la que habia una urna de oro, que tenia el maná, etc.* El Espíritu Santo en el *libro de la Sabiduría* XVI, 20, añade una circunstancia muy recomendable, que manifiesta claramente el gran misterio que se ocultaba bajo de este pan milagroso con que Dios mantenia á los Israelitas. Habeis dado, dice, á vuestro pueblo el alimento de los Ángeles : habeis hecho que les lloviese del cielo un pan amasado sin fatiga ni trabajo, que encerraba en sí todo lo que hay mas delicioso, y todo lo que hay mas agradable al paladar. S. PABLO no nos deja dudar de esta verdad, *I Cor.* X, 3, y el mismo Jesucristo quita el velo á este misterio, y nos dice que él mismo es el pan figurado por el maná : JOANN. VI, 31, 32, 51... *el verdadero pan del cielo y de los Angeles,* no formado en el aire, y derramado sobre la tierra, como el maná para conservar en vida por algun tiempo á los Israelitas; sino el que es propio del cielo, enviado á los hombres por medio de la Encarnacion : siempre vivo y comunicando siempre vida de fe y de caridad á los fieles, que caminan en el desierto de este mundo : principio siempre de una vida inmortal en los Santos, que se alimentan y viven con él eternamente. Su carne en la Eucaristía es un *maná oculto, Apocalip.* II, 17, de que se mantienen los verdaderos Israelitas, esto es, los que habiendo salido de Egipto, y libres ya del cautiverio del demonio, viven en esta tierra yerma y desierta, sin camino y sin agua, como extranjeros y peregrinos, que buscan la tierra prometida, cuyo corazon no conoce otro consuelo que el de suspirar sin cesar por aquel eterno reposo. El maná era un alimento que dejaba á los judios esclavos de la muerte del cuerpo y del alma. La carne de Jesucristo es un pan vivo, principio de vida eterna para las almas, prenda de inmortalidad para los cuerpos, fuente inagotable de paz y de alegría, y de fuerza y de aliento para los verdaderos fieles : manjar deliciosísimo para los que saben como se debe comer; que desprecian las halagüeñas y engañosas delicias de las carnes y de los frutos de Egipto; que caminan sin perder jamás á Dios de vista, dóciles á su luz y á la voz de sus ministros, sometidos á las órdenes de su providencia, llenos de reconocimiento por sus dones, sufridos en las mas terribles pruebas, y cuando se ven privados de aquellas cosas que son mas sensibles á la naturaleza. Pero para los que comen este divino maná con la ingratitud, con la infidelidad, con el sinsabor, con la murmuracion, con la indocilidad de los Hebréos, y con su espíritu de rebeldía y falta de subordinacion á sus pastores; viene á convertirse en ponzoña, que les da doblada muerte, lejos de preservarlos de morir : los aparta y excluye de la tierra prometida á los escogidos, lejos de acercarlos y de introducirlos en ella. *Dadnos, Señor, siempre este pan,* JOAN. VI, 34, sin el que no podemos vivir. Pero esté lejos de nosotros un corazon de enemigos ó de esclavos, que nos haga indignos de él. Lo que os pedimos, es un corazon de hijos. Dadnos, Dios mio, este corazon, para que comamos dignamente y con fruto el pan de los hijos.

a II Esdr. IX, 21. Judith. V, 15

habitabilem : hoc cibo aliti sunt, usquequò tangerent fines terræ Chanaan.

36. Gomor autem decima pars est Ephi.

con este manjar fueron alimentados, hasta que tocaron los términos de la tierra de Chanaán.

36. Y el gomór es la décima parte [1] del Ephí.

CAPÍTULO XVII.

Murmuran los Israelitas en Raphidím por falta de agua, la que Moysés por órden de Dios hace salir de la piedra de Horéb. Derrota de los Amalecitas por Josué, mientras Moysés oraba en el monte.

1. Igitur profecta omnis multitudo filiorum Israël de deserto Sin per mansiones suas, juxta sermonem Domini, castrametati sunt in Raphidim, ubi non erat aqua ad bibendum populo.

2. [a] Qui jurgatus contra Moysen, ait : Da nobis aquam, ut bibamus. Quibus respondit Moyses : Quid jurgamini contra me? cur tentatis Dominum?

3. Sitivit ergò ibi populus præ aquæ penuria, et murmuravit contra Moysen, dicens : Cur fecisti nos exire de Ægypto, ut occideres nos, et liberos nostros, ac jumenta, siti?

4. Clamavit autem Moyses ad Dominum, dicens : Quid faciam populo huic? adhuc paululùm, et lapidabit me.

5. Et ait Dominus ad Moysen : Antecede populum, et sume tecum de senioribus Israël : et virgam qua [b] percussisti fluvium, tolle in manu tua, et vade.

6. En ego stabo ibi coram te, sùpra petram Horeb : percutiesque petram, et exibit ex ea

1. Habiendo pues partido toda la multitud de los hijos de Israél del desierto de Sin por sus mansiones [2], conforme á la palabra del Señor, acamparon en Raphidím [3], en donde no tenia agua el pueblo para beber.

2. El cual habiendo pendenciado contra Moysés, dijo : Danos agua para que bebamos. A los que respondió Moysés : ¿Porqué pendenciais contra mí? ¿porqué tentais [4] al Señor?

3. Allí pues tuvo sed [5] el pueblo por falta de agua, y murmuró contra Moysés, diciendo : ¿Porqué nos has hecho salir de Egipto, para matarnos de sed, y á nuestros hijos, y á las bestias?

4. Y clamó Moysés al Señor, diciendo : ¿Qué haré á este pueblo? De aquí á un instante [6], tambien me apedreará.

5. Y dijo el Señor á Moysés : Adelántate [7] al pueblo, y toma [8] contigo de los ancianos de Israél, y lleva en tu mano la vara con que heriste el rio [9], y anda.

6. Mira que yo estaré allí delante de ti [10] sobre la piedra [11] de Horéb : y herirás la piedra, y sal-

1 MS. 3 y 7. *Era un diesino de fanega.* S. JERÓNIMO traslada comunmente por *Ephí* esta palabra; y nuestros traductores antiguos por *Epha,* segun el Hebréo.

2 MS. 3. *Por sus movidas.* Las mansiones ó acampamentos que hicieron los Israelitas hasta entrar en la Tierra Santa fueron cuarenta y dos. Estas se refieren todas por su órden en los *Núm.* XXXIII. Aquí se omiten dos, por no haber ocurrido en ellas cosa memorable : á saber es, la nona que fué en Daphca, y la décima en Alús, de donde vinieron á Raphidím.

3 El Señor haciendo que se levantara la columna de nube, y que caminara delante de ellos, les manifestaba el lugar donde queria que acampasen, parándose allí la nube. Raphidím estaba en la extremidad del desierto de Sin, á los confines de los Amalecitas, junto al monte Horéb.

4 En vez de recurrir al Señor, y de poner en él toda vuestra confianza á vista de tantos prodigios que ha hecho con vosotros; ¿porqué ahora lo tentais?

5 FERRAR. *Y asedesció.*

6 Ó falta ya poco para que no me apedree, estando lleno de indignacion.

7 Como si dijera : No temas, que yo estoy contigo : pasa por medio de todos ellos, que ninguno te hará mal, y ponte á la frente de todos.

8 Para que sean testigos del milagro.

9 La vara con que heriste el rio Nilo por mano de tu hermano Aarón. Moysés dividió el mar Rojo, y Aarón fué el que hirió las aguas del Nilo. Lo que se hace por autoridad de otro, se dice hacerse por aquel mismo. Y así lo que hizo Aarón, mas bien se puede atribuir á Moysés, porque Dios por Moysés ordenaba lo que habia de hacer Aarón. En Moysés residia la autoridad; y Aarón era como un ministro suyo. S. AUGUST. *in Exod. Quæst.* LXIV.

10 Allí presente por mi poder y mi socorro, para que en el momento mismo salga agua de la piedra. Los LXX usan del pretérito ἐγὼ ἕστηκα ἐκεῖ, πρὸ τοῦ σε ἐλθεῖν ἐπὶ τῆς πέτρας, *yo estuve sobre la piedra antes que tú llegases allá.* Dios cuenta ya como hecho lo que habia resuelto hacer.

11 Estaba esta entre Raphidím, y el monte Horéb y de Sinai, que eran puntas ó cimas de un mismo monte, que se extendia á lo largo de aquel pais, aunque mas cerca de Raphidím; porque no llegaron á Horéb ó al Sinai sino en la siguiente mansion.

a Num. XX. 4. — *b* Sup. XIV. 21. Psalm. LXXVII. 15. I Cor. X, 4.

aqua, ut bibat populus. Fecit Moyses ita co-
ram senioribus Israël :
7. Et vocavit nomen loci illius, Tentatio,
propter jurgium filiorum Israël, et quia tenta-
verunt Dominum, dicentes : Estne Dominus
in nobis, an non?
8. [a] Venit autem Amalec, et pugnabat contra
Israël in Raphidim.
9. Dixitque Moyses ad Josuë : Elige viros : et
egressus, pugna contra Amalec : cras ego sta-
bo in vertice collis, habens virgam Dei in
manu mea.
10. Fecit Josuë ut locutus erat Moyses, et
pugnavit contra Amalec : Moyses autem et Aa-
ron et Hur ascenderunt super verticem collis.
11. Cùmque levaret Moyses manus, vincebat
Israël : sin autem paululùm remisisset, supe-
rabat Amalec.

drá de ella agua[1], para que beba el pueblo. Hi-
zolo así Moysés delante de los ancianos de Israél :
7. Y llamó el nombre de aquel lugar, Tenta-
cion[2], á causa de la pendencia de los hijos de
Israél, y porque tentaron al Señor, diciendo :
¿Acaso está el Señor entre nosotros, ó no?
8. Y vino Amaléc[3], y peleaba contra Israél
en Raphidím.
9. Y dijo Moysés á Josué[4] : Escoge varones[5],
y saliendo pelea contra Amaléc : yo mañana es
taré sobre la cumbre del collado[6], teniendo la
vara de Dios en mi mano.
10. Hizolo Josué como Moysés habia dicho, y
peleó contra Amaléc : y Moysés y Aarón y Hur[7]
subieron sobre la cumbre del collado.
11. Y cuando Moysés alzaba las manos[8], ven-
cia Israél : mas cuando las abajaba un poco, so-
brepujaba Amaléc[9]

1 Algunos viajeros dicen, que permanece todavia esta agua milagrosa, que sacó Moysés de la piedra : otros refie-
ren, que solo han quedado los rastros ó aberturas por donde corria. Parece que estos raudales ó corrientes de agua
siguieron lo largo del camino, que llevaron los Israelitas, hasta que llegaron á lugares en donde no faltaba el agua.
Por lo cual dice San Pablo, *I Cor.* x, 4, *que la piedra misteriosa*, esto es, el agua de la piedra *de que bebian,*
los seguia. Y añade, *que esta piedra era Jesucristo,* piedra angular y fundamental de la Iglesia, herida por su
Padre, por los Judios, y por los Gentiles, cuyas divinas llagas y heridas han sido y son para nosotros un manantial
de agua viva, que nos lava y apaga la sed ardiente, que padecemos en el desierto de este mundo. *Si alguno tiene*
sed, dice él mismo, Joan. vii, 37, *venga á mí, y beba.*

2 MS. 3. *Provanza.* El carácter del pueblo Hebréo era la incredulidad y dureza de corazon. Y aunque parecia que
se movia cuando experimentaba el socorro del Señor : pero mantenia en el fondo de su corazon la duda y descon-
fianza que al menor motivo se excitaban de nuevo, y los mayores milagros no lo podian sosegar. Por esto volvian
siempre á dudar, si el Señor estaba en medio de ellos, pidiendo cada dia nuevas pruebas de esta verdad, que veian
confirmada cada momento con prodigios. Y esto es lo que se llama *tentacion ó contradiccion.* En el Hebréo se lee
ומריבה מסה, *tentacion y rencilla.* No se debe confundir esta tentacion, que sucedió en la undécima mansion de
los Israelitas en Raphidim, el primer año de su salida de Egipto, con otra igual con que irritaron de nuevo al Señor
el año cuarenta de su salida, en la mansion trigésima tercera, en el desierto de Seir. *Númer.* xx, 4, etc. Véase lo que
dice S. Pablo en su *Epist. á los Hebr.* iii, 8, 12, con ocasion de este milagro y tentacion : y tambien el profeta Da-
vid, *Psalm* lxx, 15; xc, 8.

3 Fué hijo de Elipház y de Tamna su concubina, y nieto de Esaú. *Gén.* xxxvi, 12. Fué padre de los Amale-
citas, pueblo poderoso, que habitó en la Arabia Desierta entre el mar Muerto, y fronteras de la Iduméa, y las cos-
tas del mar Rojo. Philón los llama alguna vez *Phenicios :* sin duda porque eran comprendidos en la Phenicia al
occidente de la Arabia Petréa. Philo, *de vita Mosis, lib.* 1, *pag.* 636. En memoria de este fueron llamados tam-
bien de su nombre todos los reyes que le sucedieron. Amaléc pues con su pueblo ó ejército, v. 13, vino á cortar el
paso de los Israelitas.

4 יהושע, *Josué, Jesus, Salvador*, fué hijo de *Nun*, no de *Nave*, como se lee en los lxx, de donde lo han
tomado todos los antiguos; y de la tribu de Ephraim. Antes se llamaba *Oséas*, ó *Ausém*, como escriben
los lxx, *Núm.* xiii, 17. Moysés le dió el nombre de Josué ó Jesus, despues de la victoria que alcanzó de los
Amalecitas : nombre que despues fué consagrado en la persona de nuestro Salvador Jesucristo, á quien repre-
sentaba.

5 Hombres de valor. — 6 Desde donde yo pueda ver los dos ejércitos.

7 Josepho dice que estaba este casado con María hermana de Aarón; pero véase lo que dejamos dicho en la nota
al v. 20 del cap. xv. En ausencia de Moysés gobernaba el pueblo juntamente con Josué. Parece era hijo de Caléb
hijo de Esrón, diverso de Caléb hijo de Jephón.

8 Porque al paso que alzaba las manos, era mas ferviente su oracion.

9 MS. 3. *Mayorgava.* Porque no era tan fervorosa su oracion. Y así se ve que esta victoria se debió á los rue-
gos ardientes de Moysés, y no á las armas y fuerza de los Hebréos. Judith iv, 13. Excelente leccion es esta para los
que frecuentan la oracion. Dios muchas veces previene nuestros votos, y se adelanta á concedernos lo que desea-
mos, aun antes que abramos la boca para pedirselo. Isai. lxvi, 24. Otras, se nos oculta, para que se redoble en nos-
otros el deseo de poseerlo, y porque somos tales que despreciamos frecuentemente lo que logramos con facilidad,
y no estimamos sino lo que conseguimos á costa de sudores. Es dificil que nuestro espíritu conserve largo tiempo
la atencion, que pide la oracion; y por esto necesita de apoyos que la sostengan, como Hur y Aarón sostuvieron las
manos de Moysés. El deseo de vencer, el temor de ser vencido, la esperanza de una nueva gracia, el reconocimiento
de otra ya recibida, son los apoyos que la sostienen, é impiden de caer en desfallecimiento. Venzamos tambien,
dice S. Agust. *lib.* iv, *de Trinit. cap.* 15, por medio de la cruz del Señor, que era figurada en los brazos tendidos
de Moysés, á Amaléc, esto es, al diablo, que enfurecido sale al camino, y se nos opone negándonos el paso para

a Deuter. xxv, 17. Judith. iv, 13. Sap. xi, 3



[illegible] populus. Fecit Moyses ita co[illegible] Israël.
[illegible] Dios, Tentatio, [illegible] Israël, et quia tenta[illegible] Dominus [illegible] Dominus in nobis, [illegible]
8. [illegible] Israël in Raphidim.
9. Dixit[illegible] Elige viros: et egressus, pugna contra Amalec: cras ego stabo in vertice collis, habens virgam Dei in manu mea.
10. Fecit Josuë ut locutus erat Moyses, et pugnavit contra Amalec: Moyses autem et Aaron et Hur [illegible] super verticem collis.
11. Cumque [illegible] Moyses manus, vincebat Israël; sin autem [illegible], superabat Amalec.

[illegible] de ella agua[1], para que beba el pueblo. [illegible] así Moysés delante de los ancianos de Israél.
7. Y llamó el nombre de aquel lugar, Tent[illegible][2], á causa de la pendencia de los hijos de Israél, y porque tentaron al Señor, diciendo: ¿Acaso está el Señor entre nosotros, ó no?
8. Y vino Amaléc[3], y peleaba contra Israél en Raphidim.
9. Y dijo Moysés á Josué[4]: Escoge varones: y saliendo pelea contra Amaléc: yo mañana [illegible] taré sobre la cumbre del collado[5], teniendo la vara de Dios en mi mano.
10. Hízolo Josué como Moysés había dicho, y peleó contra Amaléc: y Moysés y Aarón y Hur subieron sobre la cumbre del collado.
11. Y cuando Moysés alzaba las manos[6], vencia Israél: mas cuando las abajaba un poco, [illegible] Amaléc[7].

[illegible]

y no estimamos sino lo que conseguimos á costa de sudores. Es difícil que nuestro espíritu conserve largo tiempo la atencion, que pide la oracion; y por esto necesita de apoyos que la sostengan, como Hur y Aarón sostuvieron las manos de Moysés. El deseo de vencer, el temor de ser vencido, la esperanza de una nueva gracia, el reconocimiento de otra ya recibida, son los apoyos que la sostienen, é impiden de caer en desfallecimiento. Venzamos tambien, dice S. Agust. *lib.* IV, *de Trinit. cap.* 15, por medio de la cruz del Señor, que era figurada en los brazos tendidos de Moysés, á Amaléc, esto es, al diablo, que enfurecido sale al camino, y se nos opone negándonos el paso para

a Deuter. XXV, 17. Judith. IV, 13. Sap. XI, 3



Murillo pinx.t — Blanchard sculp.t

12. Manus autem Moysi erant graves : sumentes igitur lapidem, posuerunt subter eum, in quo sedit : Aaron autem et Hur sustentabant manus ejus ex utraque parte. Et factum est ut manus illius non lassarentur usque ad occasum solis.

13. Fugavitque Josuë Amalec, et populum ejus in ore gladii.

14. Dixit autem Dominus ad Moysen : Scribe hoc ob monimentum in libro, et trade auribus Josuë : delebo enim memoriam Amalec sub cœlo.

15. Ædificavitque Moyses altare : et vocavit nomen ejus, Dominus exaltatio mea, dicens :

16. Quia manus solii Domini, et bellum Domini, erit contra Amalec, à generatione in generationem.

12. Y Moysés tenia pesadas las manos [1] : por lo que tomando una piedra, pusiéronla debajo [2], y se sentó en ella : y Aarón y Hur le sostenian sus manos por una y otra parte. Y aconteció que sus manos no se cansaron hasta que se puso el sol.

13. Y Josué hizo huir á Amaléc [3], y á su pueblo á filo de espada.

14. Y el Señor dijo á Moysés : Escribe esto para memoria en un libro [4], y ponlo en oidos de Josué : porque raeré la memoria [5] de Amaléc de debajo del cielo.

15. Y edificó Moysés un altar : y llamó su nombre, el Señor es mi exaltacion [6], diciendo :

16. Porque la mano [7] del solio del Señor, y guerra del Señor será contra Amaléc, de generacion en generacion.

CAPÍTULO XVIII.

Jethró suegro de Moysés viene al campo de los Israelitas, y le trae á Séphora su mujer y dos hijos. Moysés por consejo de Jethró reparte con otros el gobierno del pueblo.

1. Cùmque audisset Jethro, sacerdos Madian, cognatus Moysi, omnia quæ fecerat Deus Moysi, et Israëli populo suo, et quòd eduxisset Dominus Israël de Ægypto :

2. Tulit Sephoram uxorem Moysi quam remiserat :

1. Y habiendo oido Jethró, sacerdote de Madián, pariente [8] de Moysés, todo lo que Dios habia hecho á Moysés, y á Israél su pueblo, y que el Señor habia sacado á Israél de Egipto :

2. Tomó á Séphora mujer de Moysés, la que habia vuelto á enviar [9] :

la tierra de promision. Y en el *lib. de las* L *Homilias. Homil.* XXVII, *etc.*, si se causan tus manos de bien obrar, llevará la ventaja Amaléc, esto es, el demonio.

1 Cansados los brazos. — 2 MS. 3. *De so él.* MS. 7. *Fondón dél.*

3 MS. 3. *Aflacó.* Con las armas que sacaron de Egipto, y que tomaron de los despojos y cadáveres de los Egipcios.

4 Y hazlo saber á Josué. Esta es la primera vez que se hace mencion de *escritura.* El término *libro* se toma en general por las tabletas en que entonces se escribia, y por toda suerte de escritura.

5 MS. 7. *Ca rematamiento remataré la remembranza.* Así se verificó mas de cuatrocientos años despues, cuando el Señor ordenó á Saúl, que acabara con Amaléc y con todo su pueblo. Pues aunque este rey no ejecutó fielmente las órdenes del Señor, esto no obstante desde entonces no se habla ya mas de aquel pueblo. *I Reg.* XV. La causa de este rigor fué, que pidiendo solamente los Israelitas á Amaléc paso libre por sus tierras, no solamente no se lo concedió, sino que usó la bárbara crueldad de quitar la vida á los últimos del ejército, que por cansados se quedaban atrás sin poder seguir á los otros.

6 El Señor es mi gloria. El Hebréo : *Mi gloria, mi estandarte, mi insignia.* El Señor es el que ahora me ha asistido, y asistirá siempre contra los Amalecitas, y contra todos mis enemigos. Los LXX κύριος καταφυγή μου, *el Señor es mi refugio.* JOSEPHO, νικαῖον ὀνομάσας θεόν, *invocando á Dios dador de las victorias.* Esto es, yo he peleado por órden de Dios bajo de su proteccion y estandartes, y así he vencido en su nombre.

7 El poder del trono del Señor, ó la mano del poder Divino. Estas palabras encierran una fórmula de juramento, como si dijera : Esta es la mano del Señor, que jura por su trono, que será perpetua la guerra contra los Amalecitas. Así la Paráfrasis caldayca. La causa de esto véase arriba en la nota al v. 14. El Hebréo : *Porque mano sobre el trono de Dios :* guerra del Señor contra Amaléc. Esto es, por cuanto Amaléc ha extendido su mano contra el trono de Dios, el Señor afligirá con guerra sangrienta á los Amalecitas hasta acabar enteramente con ellos.

8 La significacion varia de la palabra hebréa חתן, *cualquier pariente de afinidad*, como *suegro, cuñado, etc.*, ha dado lugar á que algunos Intérpretes creyeran que Jethró, de quien aquí se habla, no sea aquel mismo Ragüel padre de Séphora, con quien se casó Moysés, y del que se ha tratado en el cap. II, v. 18, sino hijo suyo. Véase lo que allí hemos notado. Pero del contexto de este versículo y del que sigue, se infiere que fué el mismo : y tambien de las palabras del v. 19, que son mas propias de un anciano y de un suegro, que de un cuñado, que á lo mas podia tener la misma edad que Moysés. Fuera de que en los LXX se llama γαμβρός, *suegro*, y por SYMMACO πενθερός, *suegro, padre de la mujer.* Lo que se refiere aquí de Jethró, se dice por *prolepsis* ó anticipacion ; porque esto no sucedió, cuando estaban en Raphidím, sino en el acampamento siguiente, cuando ya habian recibido la Ley los Israelitas al fin del primer año de su salida de Egipto, y poco antes de retirarse del Sinaí para continuar sus marchas. Esta opinion me parece mas fundada, que la que defiende haber sucedido todo esto en Raphidím.

9 Séphora y sus hijos acompañaron á Moysés, cuando salió de la casa de su suegro para ir á Egipto. Lo que aquí